

FECHAS TRAGICAS

EL ANIVERSARIO DE ANNUAL

Hemos llegado al primer aniversario de la catástrofe que comenzó en Annual y no se contuvo hasta llegar a las barridas de la plaza de Melilla. No hemos de repasar en este momento lo que ocurrió previamente a la catástrofe, ni recordarlo como fué la catástrofe. Si vamos a constatar, sobre los hechos posteriores, sobre aquellos que comienzan con la llegada del general Berenguer a la plaza de Melilla y se suceden hasta fecha reciente, en la cual se registra la eliminación de Berenguer de la alta comisaría de Marruecos.

No lamentamos el fracaso militar de España, porque nuestra posición pacifista nos hace desear el quebrantamiento de los prestigios y organismos guerreros; porque la democracia peligra allí donde se aureola con el triunfo la figura militar. Pero sí lamentamos el fracaso, porque los grandes y gravísimos errores del mando militar han tenido para el pueblo español consecuencias gravísimas.

Un año desde la fecha de Annual y durante todos los días de ese año que el pueblo, siempre, siempre el espectro de la Muerte ofreciendo el blanco sudario a una juventud sobre cuyas vidas tajaba lúbricamente con su guadaña la Desdénada.

Un año desde la fecha de Annual. La fórmula del patriotismo fué por los patriotas de profesión desafiada con sangre y dinero. Y en verdad que la fórmula ni curó supuestas heridas del honor nacional ni trocó en digna cuenta indignidad se extendía sobre y en torno de la campaña de Marruecos. No fueron a la campaña quienes aseguraron, y asegurando siguen, que nuestra acción en Marruecos era vital para el país; sobró la intervención del capitán Arana; se abusó audazmente de «Juan Pueblo», y el régimen, instalado, soberanamente bien en la «Casa de Tócame-Roque», en ella se fortilizó con más fortuna y mejor acomodo que los hombres arrancados de la Península para en los campos de África entregarlos a la infidelidad y depositarios de bucas y posiciones, verdaderos pimpam-puns ofrecidos por el general Berenguer a unos centenares de desaharrapados, según calificación aplicada por Gotochea a los moros que hemos de civilizar después de conquistados (1).

Llegó la catástrofe, y al hombre que no supo, hay que suponer que no es que no quiso, aunque para entrambas afirmaciones hay versiones razonadas; al hombre que no supo evitar la catástrofe, y que la agrandó, abandonando Nador, Zeluán y Monte-Arruit, al Gobierno de Maura, con Cierva y Cambó, y con las representaciones del marqués de Albuera y del conde de Romanones, le ratificó la confianza. Y así, quien debió inmediatamente comparecer ante un Tribunal, sometido a un juicio sumarísimo, fué una buena mañana recibido en la estación de Atocha con regias atenciones.

El pueblo, con finísimo instinto, con percepción de gran videncia, no se sumó al homenaje oficial que le tributaba, por su plasticidad, a arrancar por sorpresa la aclamación popular.

En aquel día, con aquel recibimiento, con los agasajos inmediatos, el régimen se divorció una vez más de las vibraciones sentimentales del pueblo. Se había producido la catástrofe; Monte-Arruit, Zeluán y Nador estaban convertidos en magnos osarios de una juventud sacrificada esterilizada para el país, tan esterilizado cuanto con afrenta; en poder de Abd-el-Krim había centenares de hermanos; la ineptitud, la cobardía y la inmoralesidad estaban sin pasar por el castigo; lo pasado no era enseñanza para asegurar distinto porvenir; con la continuación de Berenguer en la alta comisaría y mando supremo del ejército en África, se producía la continuación del mismo sistema bajo el cual se derrumbó la Comandancia de Melilla.

En aquel día, con aquel recibimiento, el régimen se solidarizaba con su general. No anduvimos remisos en señalar el hecho fatal. Por desgracia, no estuvimos equivocados. Presagiamos entonces nuevos y grandes males. Ha pasado un año. Al cabo de este año es cuando se inicia lo que tenía más prudente oportunidad en los últimos días de julio de 1921. Y no con esta observación va aparejada nuestra confianza, nuestra seguridad, de que en orden a responsabilidades se llegará hasta donde la satisfacción del pueblo sangrado y empobrecido exige, y en relación con el porvenir de España en Marruecos estamos en el camino de lo conveniente. ¡No! La Fatalidad se interpondrá, en su día, para matizar de patriotismo la conducta de los responsables más distinguidos, y Marruecos, aun en el caso más afortunado de la gestión de Burguete, continuará siendo la pesadilla del pueblo español, la ruina del pueblo español.

En el aniversario de la catástrofe que comenzó en Annual, nosotros repetimos nuestro grito, el que debe ser de todos los que se interesen de buena fe por los destinos de España: «Abandonemos Marruecos!» La mejor solución es la del abandono de Marruecos. Pero puede haber una fórmula: que vayan a Marruecos quienes defiendan todas esas garruchas de los Tratados, etc.; que el régimen, con todos sus servidumbres, asiente sus reales entre las breñas defensivas de Beni-Urriguel; y que en paz quedemos en la Península cuantos decimos que el porvenir de España está en América y está en la formalidad con que cumpla esos otros compromisos internacionales que tienden a la lógica aceptación y humana solución de los grandes problemas del trabajo y de la transformación social. El capricho o las conveniencias particulares del régimen no deben tener fuerza de ley para el país, que no quiere confinar la aventura de Marruecos y demanda el castigo de los responsables.

Cumplas la voluntad del país y el trágico balance del año primero de la fecha de Annual caiga como una maldición del pueblo sobre los culpables de aquella catástrofe y sobre los hombres que sostuvieron en Marruecos a Berenguer, prefiriendo eximirle de responsabilidad y ahora manobran para entorpecer una resolución de justicia.

Nosotros repetimos: «Abandonemos Marruecos!»

hizo fracasar el anhelo de llegar a lo absoluto.

En la conversión de los grandes hombres del pueblo ruso se ve la exaltación religiosa de Kropotkin, nuevo San Pablo en el camino de Damasco; Tolstói es otro ejemplo de exaltada religiosidad.

Francia proclamó los derechos del hombre y no dió al hombre aquellos derechos. Rusia, que proclamó los derechos de los trabajadores, niega también, como aquella, los derechos del hombre. La Revolución, en respuesta a la francesa, niega derechos a los que poseían renta.

Si en la Revolución hay algo que pervive, sirviendo de luminaria al mundo de Occidente, es el derecho a la enseñanza.

Los Consejos de fábrica y la socialización, que no pudieron hacer los Soviets, van infiltrándose en diversos países.

La mujer rusa, superior en espíritu a nosotros, sabrá mantener el deseo de lo absoluto y hará que los gérmenes fecundos de la Revolución no se muerdan, para la Humanidad.

Por todos reconocese con entusiasmo lo admirable de la obra que está realizando Fernando de los Ríos.—Botana.

mente discurriendo, que, para llegar a estos resultados, valdría la pena de ensayar nuevos y eficaces procedimientos encaminados a evitar el sacrificio, el dolor y el derroche de energías que las huelgas suponan. Si las huelgas terminan mediante laudos—o mediante transacciones, que son, realmente, laudos de la autoridad u organismo oficial que interviene en los conflictos huelguísticos—, por qué no poner en práctica previamente, antes de la huelga, el procedimiento que después de planteada ésta aceptan como bueno, y aun en muchas ocasiones piden los propios trabajadores? Vale, a mi juicio, la pena de meditar sobre esto. Obligan a la clase obrera a aceptar al laudo de unos determinados tribunales arbitrarios, previa renuncia al ejercicio del derecho indiscutible a la huelga sería un intento reaccionario que los trabajadores harían bien en evitar. Pero intentar, previamente a todo movimiento huelguístico, el logro de las mejoras que generalmente se consiguen con la huelga, mediante decisiones arbitrales de organismos capaces e imparciales, siempre que éstos no menoscabasen el ulterior derecho al ejercicio de la huelga, es cosa que produciría indudables beneficios a los trabajadores, y cuya instauración legal debería pedir de los Poderes públicos la propia organización obrera.

Probablemente se dirá—¡oh, estos tiempos de revolucionarismo... verbalista!—que este que yo empleo es lenguaje burgués y hasta lenguaje contrarrevolucionario. Probablemente se dirá que las huelgas deben de fomentarse porque ellas son lecciones de rebeldía para los trabajadores, movimientos donde la clase obrera hace gimnasia revolucionaria. Pero a uno la queda la conciencia tranquila hablando en conservadores, primero, porque dice sinceramente lo que piensa, y, en último término, porque quienes hablan de contrarrevolucionarismo, de gimnasia revolucionaria y de otras cosas tan curiosas y pintorescas como esas, o son insinceros, o son perturbados, o son «dandys» revolucionarios que no saben de la responsabilidad, de la inquietud y del dolor de la huelga...

Pabillitos de Valladolid.

¡OBRERO! TRAICIONAS LOS INTERESES DE TU CLASE SI EN VEZ DE COMPRAR EL SOCIALISTA, COMPRAS UN DIARIO BURGUES

Para el Sindicato de la Madera de Madrid

COMITE REGIONAL MINERO DE LANGREO : : : : :

La Directiva de este Comité tuvo el honor de ser visitada el día 12 del presente mes por una Comisión que componían tres ciudadanos llamados Vicente Arroyo, Ángel Díez y otro desconocido, que según nos dijeron, traían el mandato del Sindicato del Ramo de la Madera, de Madrid, para informarse de cómo se desarrollaba la huelga minera de esta provincia y de la forma que se estaba haciendo el reparto del dinero que distintas Sociedades de España vienen remitiendo para socorro de los huelguistas necesitados. Según lo dicho por ellos, de la información que dió el Sindicato del Ramo de la Madera dependía que la referida entidad mandase dinero en calidad de solidaridad para mitigar en parte el hambre de los luchadores mineros asturianos.

Cuando con nosotros hablaron fueron atendidos en cuantas explicaciones pidiéramos relacionadas con la misión que decían traer, y para demostrarles que lo que decíamos era cierto, recurrimos a los libros oficiales de la organización repetidas veces, hasta el extremo de que los tres dominicanos dijeron: «Basta, basta! No se molesten ustedes, que ya estamos demasiado persuadidos para reconocer que sólo el Comité Ejecutivo del Sindicato Minero es el que ostenta la representación de la organización que administrativa de la presente huelga minera.»

También tomó nota uno de la Comisión, Vicente Arroyo, que decía ser el secretario del Sindicato de la Madera, de las Secciones que están o dicen estar con el Comité llamado del Frente único, de las domiciliadas en el Centro Obrero de Oviedo, y sacó la impresión de que era una minoría insignificante, que no merecía la pena de tenerla en cuenta para nada.

Otro dato por el cual vió claro la Comisión, y que anuló el referido Arroyo, fué que componiendo este Comité regio-

nal vinticuatro Secciones, en un repartido que el Subcomité del Frente único había hecho hacía unos días de una cantidad de dinero, sólo tuvo en cuenta a siete de las Secciones, dejando a las restantes en blanco, sólo por el motivo de que no tenían ni tan solo uno de los socios de ellas que se dejaran engañar por tal falsa comunista. Sin que quiera decir con esto que las siete que se citan están con ellos, sino todo lo contrario, está un reducido número, y con eso pretenden, si posible fuera, traerse adeptos. Con estos unos desparecidos de la Comisión con un saldo fraternal.

La sorpresa la tuvimos al enterarnos por los periódicos de la provincia correspondientes al día 18 que la referida Comisión había entregado al Comité del Frente único, que dicen existe en esta provincia, pero que nadie le ve la cara, la cantidad de 6.400 pesetas; con esto ya pudo marchar a Madrid la Comisión portadora de la mencionada cantidad, por haber cumplido la misión que era de entregar la cantidad volada a ciertas personas que están haciendo en Asturias el caldo gordo a la Patronal minera con su asquerosa aceptación en contra de los intereses del proletariado.

Lo que no hace ni hará nunca el Sindicato Minero Asturiano, puesto que supo volcar sus Cajas mandando sus fondos a todas las Sociedades que lo han precisado, sin tener en cuenta nada más que eran huelguistas y que luchaban contra un enemigo al cual había que vencer, respondiendo en toda ocasión, lo mismo moral que materialmente, siempre que su apoyo hizo falta.

Desoamos tomar nota el Sindicato de la Madera, si con el consentimiento suyo fué enviada a la provincia de Asturias la Comisión e que aludimos con una misión tan indigna, y siendo así, no se extrañe que para lo sucesivo estemos respondiendo con la misma moneda a que se hizo acreedora.

Por el Comité: Amador Rubin, secretario.

VALLISOLETANAS

OFENSIVAS FUNESTAS

Terminó hace ya algunos días, mediante convenio suscrito ante el gobernador civil, la huelga que aquí sostenían los obreros albaniles. Aun con la ayuda de la Federación local de Sociedades obreras—sin esa ayuda el fin de la huelga hubiera sido muy otro—, los albaniles de Valladolid, que ganaban, y ganan, jornales en extremo bajos, no han logrado mejorar éstos en proporción apreciable. El hecho, aunque intrascendente, se presta sin embargo a muy varias consideraciones. Se advierte, en primer término, lo imposible que resulta, en las circunstancias actuales, conseguir mejoras en las condiciones de trabajo, singularmente en los salarios. La cuestión bien merece los honores de que se insistió sobre ella. Una serie de factores—paralización, crisis de trabajo, tendencia a la baja, estado de ánimo de la opinión pública...—que ahora se dan, y que necesariamente se han de tener en cuenta para no fracasar, son obstáculos casi insuperables que impiden, en estos momentos, la consecución de mejoras. Quienes concedan a la huelga virtualidad suficiente para arrollar esos obstáculos tienen muchas probabilidades de estrablar, de fracasar en su intento. El hombre de la crisis económica mundial no está ahora para bolcos de ofensiva obrera. Son los actuales tiempos de guardar y de reservar avaramente todas las energías y todos los medios para ver de resistir con éxito la ofensiva capitalista, que ya comenzó hace muchos meses, encaminada a rebajar los salarios y a aumentar la jornada de trabajo.

Y no vale decir que la vida continúa cara y que los salarios siguen siendo insuficientes para atender a las más necesarias de las necesidades vitales. Aun siendo eso cierto, que lo es, y mucho, el intento de mejorar ahora las condiciones de la vida obrera puede conducir, y de hecho conduce, a resultados tan funestos como los que las clases patronales, aprovechándose del triunfo, que tan fácil les es obtener en las circunstancias presentes, reducen los salarios e impongan, en general, las condiciones de trabajo que mejor les plazca. Se me dirá, quizá, que pensando de este modo, mejor dicho, que traduciendo en hechos esta manera de pensar se coloca a la clase obrera en un callejón sin salida. Mas la verdad es que a los trabajadores no se les coloca en ese callejón sin salida por pensar que ahora son las huelgas ineficaces y funestas; en ese callejón sin salida los coloca a los trabajadores el capitalismo, el régimen capitalista, la actual organización social. Y la verdad es, también, que este hecho, al igual que otros muchos, viene a confirmar la teoría socialista de que el mejoramiento verdadero y definitivo de las condiciones generales de vida no podrá producirse sin la previa transformación del presente régimen social.

Los tenientes de alcalde en la picota

EL AYUNTAMIENTO LES DA UN VOTO DE CENSURA

Si los ediles que asumen como tenientes de alcalde no la representación popular, sino la delegación del alcalde de real orden tuvieron la noción de dignidad y decencia que distingue a las personas honestas, todos habrían dimitido a estas horas como consecuencia lógica del voto de censura que en la sesión terminada a las cuatro de la madrugada de hoy les otorgó el Ayuntamiento.

Mostrándose infatigables en defensa de los intereses del vecindario, los concejales socialistas realizaron ayer, sosteniendo la proposición de censura del compañero Sabotri, la implacable crítica que imponían los actos de mala gestión que llevan a cabo los que se aferran a los puestos de las Tenencias de Alcaldía. En los discursos de los camaradas Sabotri y Cordero, calificado el de este último por periódico de la derecha como día más formidable acusación que se ha hecho contra los tenientes de alcalde, cuyo fracaso ha evidenciado el uso de relieve que nunca como ahora ha estado el vecindario indefenso a merced de la codicia criminal de los mercachifles que se enriquecen expendiendo géneros adulterados, por los que tan grave daño recibe la salud pública.

La proposición terminada de Sabotri reclamando que los tenientes de alcalde presenten la dimisión, y que no se pueda nombrar para dicho cargo en lo sucesivo a ningún intermediario ni abastecedor, quedó aprobada por 19 votos de mayoría, no obstante lo cual se puede esperar que la dura epidemia de los tenientes de alcalde no haya sentido el menor atisbo y confirmen su propósito de no soltar las varas hasta que el pueblo dé a entender su voluntad de manera más expresiva.

LA HUELGA MINERA DE ASTURIAS

OLLONIEGO, 21.—La huelga en este pueblo se desarrolla en medio de la mayor tranquilidad. No se vislumbra por ninguna parte el menor desaliento en la lucha.

La Empresa Hulleras de Veguín y Olloniego, creyéndose que vamos a perder la huelga, cometió un gran abuso con los obreros del interior de la mina, y éste fué que en los doce días que se trabajaron del mes de mayo, sin tener en cuenta para nada el reglamento establecido entre el Sindicato y la Patronal, firmado por ambas partes, en el que se determina el salario mínimo de cada obrero; pasando por alto tal reglamento pagaron salarios a capricho, como en aquellos tiempos en que el obrero ganaba lo que al patrono le viniera en gana. Hubo varios mineros que al coger el libramiento se encontraron que en vez de pagarse a nueve pesetas, que es el mínimo del minero, se encontraron con que les asignaban 5,60 y 6 pesetas. A éstos, al fin, les pagaban algo; pero hubo uno, el compañero Ribaya, que al recoger el libramiento se encontró con que se lo daban en blanco, y al pedir explicaciones al jefe del grupo donde trabajaba éste le dijo que el ingeniero había estipulado el precio de 50 pesetas el metro de avance en la guía donde trabajaba el compañero Ribaya, y como en el avance que hicieron durante los doce días del mes de mayo no habían ganado más que para la dinamita y pagar al ayudante y al vagonero, que no le había quedado nada para él, que era el que figuraba como contratista.

Esto lo hacen los patronos en plena huelga. ¿Que no harán si fuéramos vendidos?

En esta Sección, para el reparto del socorro, se estableció una cocina económica, y está dando gran resultado.—C.

Más tarde, en el Juzgado municipal el muchacho reprodujo aquellas afirmaciones.

En la noche del miércoles último, a las nueve, se presentó en la casa de Rafael Benloch el cabo de la guardia civil Miguel Val, con otro guardia, diciendo que iban a llevarse al muchacho al Juzgado para que declarara la verdad, desdiciéndose de la anterior declaración.

Según se asegura en el pueblo, el padre del muchacho se negó a que la guardia civil se llevara a éste, y manifestó que sin orden del juez el chico no salía.

Se ignora lo que ocurrirá después. Lo que se sabe a ciencia cierta—añade el Mercantilib—es que sonó un disparo de máuser, que el padre del chico cayó herido de un balazo en la ingle, y que después le fué inferida otra herida, producida por arma blanca, situada en el mismo sitio que la anterior, a consecuencia de la cual le sacó todo el paquete intestinal.

El médico del pueblo, don Pascual Belenguer, prestó los primeros auxilios, ordenando que el herido fuera trasladado al hospital; pero llegó ya cadáver.

Se afirma que esta intervención del médico fué dificultada durante tres horas de hora, en tanto se transportaba el herido y el vecindario daba muestras de la mayor indignación por la conducta de los guardias.

El Ayuntamiento de Valencia, recogiendo la protesta popular, se ha dirigido al jefe del Gobierno pidiendo que no quede en la impunidad este suceso, y que se impongan las sanciones debidas a los que resulten culpables.

Un muchacho maltratado y el padre muerto a tiros

La censura ha tratado cuidadosamente de interceptar cuantos telegramas hacían referencia a un sangriento suceso desarrollado en Palma, con intervención muy señalada de la guardia civil. Hasta ahora no se ha esclarecido bien cómo ocurrió el hecho; pero de la versión que da «El Mercantilib Valenciano» se desprende que por haberse quejado un labrador de Palma de que le destruían los injertos de algarrobos, fué detenido por la guardia civil como presunto autor del mozo de quince años Rafael Benloch, hijo de Rafael Benloch Jimeno, de cuarenta y ocho años, domiciliado en la calle de Bonaira, que es primo hermano del propietario denunciante.

El muchacho dijo a su padre que se había declarado autor de la destrucción de los injertos porque le habían amenazado y aun maltratado de hecho.

Nuestras bajas en Marruecos

Pocas noticias dan hoy los comunicados oficiales, entretendidos en hacer literatura con ocasión de la llegada a Tetuán del nuevo alto comisario, general Burguete.

Pero en demostración de que la desorganización en Marruecos debe ser muy grande, ocurre que sufrimos bajas hasta cuando gastamos pólvora en salvas.

Al hacer los disparos de ordenanza con motivo del santo de doña María Cristina, en Alcazar, una de las piezas tuvo escape de gases, se inflamaron los sacos de pólvora y resultaron heridos de gravedad el sargento Juan Lesón de Beulle y los artilleros Idefonso Pérez Rial y Enrique González Delgado de la quinta batallón de Tenerife, y Sebastián González, de la cuarta de Gran Canaria.

El Pleno de la Unión General

SE REUNE EL MARTES, DIA 25

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha convocado la reunión reglamentaria trimestral del Pleno del Comité Nacional de dicho organismo para el próximo día 25 del actual, a las diez de la mañana.

En dicha reunión del Pleno, además de los problemas de actualidad del proletariado, se tratará de la Memoria y orden del día del próximo Congreso nacional de la Unión General de Trabajadores, determinándose la fecha en que se ha de celebrar dicha Asamblea.

Se recomienda con todo interés no dejar de asistir ningún delegado regional ni representante de las Federaciones Nacionales de Industria.

Lo que pervive y lo que perece de la Revolución rusa

(Por telegrama.)

VIGO, 21.—La séptima lección explicada por nuestro correligionario el profesor Fernando de los Ríos despertó extraordinaria expectación y atrajo mayor concurrencia.

Para estudiar la Revolución rusa—dijo—hay que examinar el espíritu del pueblo, esencialmente religioso, de acuerdo con la tradición de aquel país.

Significando lo que representa Petrogrado para los rusos y lo que Moscú es para la raza eslava fué formándose la ola revolucionaria, que en una semana consiguió destruir el régimen zarista, hundiendo sus propios deseciosos.

Rusia, ansiosa de redención, hizo la Revolución de tipo mesiánico, pudiendo decirse que por tercera vez en la Historia el cristianismo ha exaltado momentos revolucionarios.

El bolchevismo habló al espíritu del pueblo ruso y supo llevarlo tras de sí. El atraso del pueblo ruso y su incapacidad para plasmar en la realidad los principios de la Revolución, formando el contraste entre la idealidad y la realidad,

NUEVOS PROCEDIMIENTOS

Una estadística cuidadosa y veraz, que no cito existía, de la forma en que las huelgas terminan en España, daría seguramente como resultado que la mayor parte de aquéllas concluyen mediante convenios o laudos arbitrales, que bastantes de ellas se pierden por los trabajadores y que sólo en excepcionales, contadísimos casos consiguen éstos un triunfo rotundo, absoluto, sobre la clase patronal. Aunque parezca pesimismo o afán de hacer afirmaciones insustanciadas, yo me atrevo a asegurar que la era de esos triunfos rotundos y absolutos en las huelgas, por parte de los trabajadores, ha terminado ya. Conquistase esta clase de triunfos, rendidos incondicionalmente la clase patronal al empuje brioso de los trabajadores en los primeros tiempos de las luchas obreras, cuando éstas cogieron desprevenidos y desorganizados a los patronos, cuando los trabajadores acometían con el entusiasmo propio de los que principian a marchar por una senda que suponen salvadora.

Hoy no. Hoy los patronos, alertados y organizados para la defensa, convencidos—a veces fundadamente—de que uno de esos triunfos rotundos de los obreros echan por tierra la disciplina del taller o de la fábrica y desorganizan a la larga la producción, ofrecen una resistencia a las demandas obreras que generalmente no pueden quebrantar con su fuerza los trabajadores en términos tan absolutos como antes.

Y así, las huelgas, o terminan algunas veces en derrotas obreras, o lo que es más general, mediante transacciones, convenios y laudos, pero casi nunca en triunfos decisivos y absolutos de los trabajadores. A uno se le ocurre, lógico,

OBRERO! INGRESA EN EL PARTIDO SOCIALISTA. CUANTO MAS NUMEROSO SEA ESTE MENOS IMPERARÁ EN NUESTRO PAIS EL ELEMENTO REACCIONARIO Y MAS PROXIMA ESTARÁ LA HORA DE QUE CONCLUYA LA EXPLOTACION DE TU CLASE

El Comité Central de la Federación de Juventudes está dispuesto a dar brioso impulso a la campaña contra la guerra de Marruecos y por la reforma de la ley del Servicio militar, en cuanto las circunstancias sean más propicias, por haber quedado resueltos los conflictos huelguísticos de Asturias y Vizcaya, que de momento absorben toda la atención de los núcleos de federados que tenemos en dichas comarcas.

Pero sobre la marcha, desentendiéndose de la impresión que producen las circunstancias, el Comité se cuida de ir formando el ambiente apropiado a la campaña, para lo cual, de acuerdo con la tradición de aquel país.

Significando lo que representa Petrogrado para los rusos y lo que Moscú es para la raza eslava fué formándose la ola revolucionaria, que en una semana consiguió destruir el régimen zarista, hundiendo sus propios deseciosos.

Rusia, ansiosa de redención, hizo la Revolución de tipo mesiánico, pudiendo decirse que por tercera vez en la Historia el cristianismo ha exaltado momentos revolucionarios.

El bolchevismo habló al espíritu del pueblo ruso y supo llevarlo tras de sí. El atraso del pueblo ruso y su incapacidad para plasmar en la realidad los principios de la Revolución, formando el contraste entre la idealidad y la realidad,

El Comité Central de la Federación de Juventudes

El Comité Central de la Federación de Juventudes está dispuesto a dar brioso impulso a la campaña contra la guerra de Marruecos y por la reforma de la ley del Servicio militar, en cuanto las circunstancias sean más propicias, por haber quedado resueltos los conflictos huelguísticos de Asturias y Vizcaya, que de momento absorben toda la atención de los núcleos de federados que tenemos en dichas comarcas.

Pero sobre la marcha, desentendiéndose de la impresión que producen las circunstancias, el Comité se cuida de ir formando el ambiente apropiado a la campaña, para lo cual, de acuerdo con la tradición de aquel país.

Significando lo que representa Petrogrado para los rusos y lo que Moscú es para la raza eslava fué formándose la ola revolucionaria, que en una semana consiguió destruir el régimen zarista, hundiendo sus propios deseciosos.

Rusia, ansiosa de redención, hizo la Revolución de tipo mesiánico, pudiendo decirse que por tercera vez en la Historia el cristianismo ha exaltado momentos revolucionarios.

El bolchevismo habló al espíritu del pueblo ruso y supo llevarlo tras de sí. El atraso del pueblo ruso y su incapacidad para plasmar en la realidad los principios de la Revolución, formando el contraste entre la idealidad y la realidad,

Huelga de albañiles

CACERES, 21.—Con motivo de unas modestas reclamaciones quedó declarada hace ocho días la huelga general de albañiles, habiéndose colocado la clase patronal en actitud de absoluta intransigencia, negándose a tratar con la representación obrera. Quedaron también paralizadas las obras del cuartel en construcción.

El gobernador da muestras de pasividad pasmosa, no concediendo importancia al conflicto y negando la intervención que pedían los obreros.—Acero.

El Comité Central de la Federación de Juventudes

El Comité Central de la Federación de Juventudes está dispuesto a dar brioso impulso a la campaña contra la guerra de Marruecos y por la reforma de la ley del Servicio militar, en cuanto las circunstancias sean más propicias, por haber quedado resueltos los conflictos huelguísticos de Asturias y Vizcaya, que de momento absorben toda la atención de los núcleos de federados que tenemos en dichas comarcas.

Pero sobre la marcha, desentendiéndose de la impresión que producen las circunstancias, el Comité se cuida de ir formando el ambiente apropiado a la campaña, para lo cual, de acuerdo con la tradición de aquel país.

Significando lo que representa Petrogrado para los rusos y lo que Moscú es para la raza eslava fué formándose la ola revolucionaria, que en una semana consiguió destruir el régimen zarista, hundiendo sus propios deseciosos.

Rusia, ansiosa de redención, hizo la Revolución de tipo mesiánico, pudiendo decirse que por tercera vez en la Historia el cristianismo ha exaltado momentos revolucionarios.

El bolchevismo habló al espíritu del pueblo ruso y supo llevarlo tras de sí. El atraso del pueblo ruso y su incapacidad para plasmar en la realidad los principios de la Revolución, formando el contraste entre la idealidad y la realidad,

JUAN JAURES, MAESTRO Y EJEMPLO

ANTE LA EXCELSA FIGURA DE JAURES

Anticipándonos en unos días a la fecha en que se cumple el octavo aniversario del asesinato de Juan Jaures, las Juventudes Socialistas quieren rendirle su modesto y sencillo homenaje, recordando con fervorosa admiración al que fué, ante todo, un maestro maravilloso, que no sólo durante toda su vida sino prodigando sus lecciones de su esclarecida inteligencia y de su inmensa bondad entre las jóvenes generaciones de los militantes del Socialismo.

Consideramos a Jaures como el hombre enamorado de las libertades humanas, repugnando siempre a las tiranías que, venidas de donde vengan, tienen un fuerte carácter de reaccionarismo inquisitorial. Tal como somos y como pensamos nos consideramos más íntima y fervorosamente unidos al pensamiento de Jaures. En las páginas sublimes que escribió el maestro hallaremos siempre la más noble orientación de nuestras actividades. Hoy le consagramos nuestro conmovedor recuerdo insertando uno de sus trabajos y el siguiente artículo de un notable escritor socialista belga:

SU VIDA

Nació Jaures en Castres (departamento del Tarn), en el sur de Francia, el 3 de septiembre de 1859. Pertenecía a una familia de pequeños comerciantes de paños. En compañía de su hermano Luis, que había de ser más tarde el aliado de Jaures, jefe del departamento marítimo de Cherburgo, hizo sus estudios primarios en una escuela particular de su ciudad natal. En 1868 pasó, como estudiante pensionado, al colegio de Castres, donde pronto sobresalió por su facilidad de asimilación, su excelente memoria y también por su claridad en la exposición, que es el más preciado indicio de una inteligencia precisa, metódica y penetrante.

Al girar una visita al inspector general, Dattour, maravillado de sus respuestas, contribuyó a que obtuviese una beca para el colegio Saint-Barthe, en París. Durante su estancia en la capital, el inspector general, que le quería mucho, le recibió frecuentemente en su casa, tratándole como a un hijo. Más tarde, cuando advirtió la formación socialista de su protegido, este hombre, conservador demasiado tímido, condescendió de mala gana a dejar que se retirara su cariño.

En 1878 entró Jaures en la Escuela Normal Superior, institución que prepara en Francia a los jóvenes que se destinan a las tareas del profesorado en los colegios y en las Facultades universitarias. Más tarde, en 1881, es nombrado profesor en el Liceo de Albi.

En este período de la Escuela Normal y durante su profesorado es cuando Jaures hace poco a poco su formación política.

Siendo director de las conferencias en la Facultad de Letras de Tolosa, abandonó su cátedra en 1885 para presentarse a las elecciones legislativas. Elegido diputado por el Tarn, toma asiento en el centro izquierdo de la Cámara.

Desde este momento, la vida de Jaures se confunde con su vida parlamentaria. Al entrar en el Parlamento era Jaures republicano, democrata y anticlerical. Poco a poco, por una evolución lenta, que gulan el contacto cotidiano con la vida y el estudio atento de la sociología contemporánea, Jaures se desliza hacia la extrema izquierda.

Profundamente republicano, imbuido de los principios afirmados por la Liga de los Derechos del Hombre, convencido de la necesidad de una organización democrática basada sobre la soberanía popular, bien pronto considera Jaures que no puede existir la soberanía popular en tanto que la igualdad política se encuentre anulada por la más flagrante desigualdad económica. Como medio de transformación social posible no ve otro que la táctica basada sobre los principios socialistas.

Sin embargo, no se incorpora oficialmente al Partido hasta el año 1893. Desde este momento su existencia no es más que una lucha de cada hora, de cada minuto: lucha contra la reacción, que le colma de injurias, que le acusa por medio de la prensa de «desorganizar Francia» y de «entregar su patria al Imperio alemán»; lucha en el interior del Partido por la unidad del Partido y por el triunfo de su táctica, de la cual nos ocuparemos más adelante.

El prosigue la batalla, guardando en los momentos más duros la serenidad que da la inquebrantable voluntad de cumplir la obra que se estima justa y buena y hallando un constante refuerzo en la paz interior que procura una conciencia tranquila.

leyes proteccionistas que favorecen la especulación; a la Iglesia, que adormece al pueblo sojuzgado con sus predicaciones de resignación; al Gobierno ultracorporador de Castimiro Perier. Reivindica el establecimiento de pensiones de vejez y vota una ley afirmando la libertad sindical. La tribuna de la Cámara le sirve para dar a la propaganda socialista una resonancia más vasta que sobrepasa los límites de las asambleas. Así afirma a la faz de Francia y del mundo la injusticia que preside la actual organización económica y muestra la iniquidad que constituye la apropiación individual de los grandes medios de producción y de cambio.

Para defender la paz contra las horrascas extranjeras, Jaures reclama la necesidad de una política sin secretos, franca y leal, y protesta contra los procedimientos antieuropeos y antidemocráticos de la diplomacia secreta.

Denuncia los peligros de la política de las alianzas, que no solamente aumenta la posibilidad de los conflictos, sino que da a los conflictos posibles el inevitable carácter de una catástrofe mundial.

Demuestra cómo es insostenible, abrumadora, la carga de la paz armada, que aplasta una nación reduciendo en la vida improductiva de los cuarteles las fuerzas vivas del país e imponiendo a los contribuyentes obligaciones fiscales excesivas.

En un volumen documentado preconiza un sistema democrático de nación armada, excluida de toda aventura de conquista imperialista y capaz, por tanto, de asegurar la defensa nacional. Pero éstos eran los medios inmediatos que él veía para hacer frente a las circunstancias de momento. Porque como remedio definitivo no admitió otro que el de la actuación internacional y simultánea del proletariado, basado sobre una organización sólida y unitaria del Socialismo internacional.

JAURES EN EL PARTIDO

No puede comprenderse bien la actitud de Jaures dentro del Partido Socialista francés y en la Internacional si se desconoce su obra escrita, que nos da claridad bastante acerca de su comprensión del mundo actual.

Jaures dejó escritas dos obras capitales, con títulos diferentes, del más alto interés: una obra de Filosofía, «Du la realidad del mundo sensible», y una obra de Historia, «Historia socialista de la Revolución francesa en 1789».

La filosofía de Jaures destaca bien todo lo que hay en él de sentimiento, de vida profunda, instintiva y generosa. En su «Realidad del mundo sensible» dice cuánta es su fe en una especie de pantheísmo, en la armonía universal que guía la evolución del mundo. Para él nada se ha creado a modo de brusco sobresalto, sino únicamente por la fecundidad de una evolución armoniosa. Por esto, Jaures creía en una evolución social, que hará salir naturalmente el Socialismo del capitalismo. Su filosofía le hizo unir la obra científica al sentimiento y rechazar al mismo tiempo una táctica de violencia que no sería de ningún modo el fruto de la evolución. Así se comprende por qué Jaures, analista y objetivo, no quiso considerar la cuestión de la participación ministerial como una cuestión de principio, sino como una cuestión de oportunidad, que es preciso resolver según las circunstancias.

Su «Historia socialista de la Revolución» nos muestra la Revolución burguesa de 1789 como una fase de la evolución histórica y como la primera etapa de una lucha por la instauración de una República democrática, de la cual sería la consecuencia normal el establecimiento del régimen colectivista. Esta concepción de una evolución progresiva del mundo es la que le colma como adversario enfrente de Julio Guesde, enemigo de toda reforma, por considerar que éstas debilitaban la potencia combativa de las masas, y partidario de una revolución violenta que llevase a la dictadura del proletariado.

Se sabe en qué circunstancias se celebró el Congreso de Londres de 1896, época en la cual el Partido Socialista francés se hallaba aun más dividido que lo está actualmente. En aquel momento se impuso Jaures la tarea de llegar a la formación del Partido unificado, que al fin logró después de doce años de incansables trabajos.

En el Congreso de Stuttgart se afirma Jaures como el más elocuente campeón de la paz, a la cual había de rendir el supremo sacrificio de su existencia.

LA MUERTE DE JAURES

El Congreso socialista del 14 al 18 de julio de 1914 había permitido a Jaures afirmar una vez más su fe en un mundo mejor y su voluntad de combatir por el advenimiento del internacionalismo. La prensa nacionalista, y especialmente el «Action Française», por la pluma del detestable Charles Maurras, le cubrió de injurias. Jaures soportó los ultrajes, como los soportó durante toda su vida, con la serenidad del hombre que actúa de pleno acuerdo con su conciencia y que decide seguir siempre de acuerdo con ella. Y el 28 de julio partió para Bruselas, con Va-

llant, Sembat, Guesde y Juan Longuet, para pronunciar, el 29, en el Circo Real, el discurso por la paz que, según Rappoport, debía ser el último y el mejor discurso de su vida.

El 31 de julio, cerca de las diez de la noche, era asesinado Jaures cuando acababa de cenar con otros compañeros en un restaurante próximo a la Redacción de «l'Humanité».

Vibrantes discursos fueron pronunciados sobre su tumba por Viviani, presidente del Consejo; por Vaillant, Jouhaux, Sembat, Fernando Buisson, en nombre de la Universidad, y por Camilo Huysmans, en nombre de la Internacional. He aquí algunos párrafos de este discurso:

«Nosotros somos, a través del mundo, diez millones de obreros organizados, para los cuales el nombre de Jaures encarnaba la aspiración más noble, la más elocuente y la más completa del Socialismo.»

«El grito de Jaures no se apacaba en los cuadros de un partido. Él era mucho más que el representante de una clase. Simbolizaba toda una época.»

«Jaures no pertenecía solamente a Francia, pertenecía a todas las nacionalidades. «Su desaparición era una catástrofe europea», escribía ayer uno de los principales órganos de la prensa inglesa... Pero yo no olvidó lo que él hizo por los obreros de otros países. Aun voy a los delegados extranjeros esperando a que él hubiese hablado para fijar su opinión»

Jorge BOHY

CUENTO RELATO

«Eras un rey incapaz de tener las tres consabidas hijas, flaco, alto, nariz de ganús y labios caídos.»

Como estaba tan enfermo, el primer ministro le recomendó cambiar de aires.

Aquel rey lánguido dijo: sí. Y según cambiaba de aires, se puso a recibir aplausos, vivas, flores, palcos y poesías, inflames poesías de todos los «maurros» de su país.

Pero ya se iba cansando de tanto recibir.

En cierta ocasión, sin duda por variar de aires, penetró en los barrios humildes de la ciudad de contrastes, donde los miserables sibilidos se hacían «cosquillas para poner cara de fiesta, y se desgajaban en chillar viva el niño bonito y viva tu madre, igual que en las procesiones de Semana Santa: todo por tres o cuatro perras gordas que iba a repartir un lameculos del monarca. Este vio mucha miseria, se lavó las manos y se fué. Tomó sopa, y, como de costumbre, asistió al inevitable «De Deum»; oyó misa, admiró las alhajas de la catedral, besó unas cuantas reliquias humanas como cualquier salvaje de Africa, visitó los cuarteles a ver si los soldados sabían disparar como Dios manda, y hecho un chulo, seguido de las miradas del pueblo babeaba, se fué a las corridas de toros, y aplaudió a rabiar.

«Lo cruel y lo afeminado se erjan... Al salir del templo del Arte Taurino, el rey, que, como todos los enfermos de su clase, tenía muy buen oído, oyó una voz ruda del pueblo que decía: «—Reyes que van a la iglesia, al cuarteles y a los toros... ¡ppa joelito!»

Al niño bonito le pareció aquello un atentado anarquista. Pálidico, arrojó una mirada de hastío sobre la inabecible muchedumbre, y los labios se le cayeron más y más...

Tomás MEABE

Juan A. MELIA

«Llegó el oficial con un pañuelo para vendarle los ojos a aquel mártir; más éste le detuvo con blandura y lanzó a los soldados estas frases: «Soldados: preparad vuestros fusiles; seguros contra el cráneo disparadme: no me tiréis al pecho, que en el pecho mataría mi amor, amor tan grande que se extiende doquiera por el orbe y os ha de perdonar tras de matarme... Sois los hijos del pueblo; sois las máquinas que lanzan contra el pueblo esos cobardes y tiras contra el pueblo sin conciencia, cual si en él no estuvieran vuestros padres. Tirad y asesinadme; ¡qué os importa que atente yo la vida de los mártires! Sois hombres niños, y en el pecho vuestro no nacieron aún los ideales... Tirad y no penséis que al darne muerte quedan solos dos niños y una madre... Es ley humana que las grandes causas sólo dan flor regalando con sangre... Vcy a morir; mas en mi mente voy un tiempo no lejano, hermoso y grande en que serán soldados vuestros hijos y nunca tirarán contra sus padres. Y después de ese tiempo no lejano vendrá, por fin, aquel de mis afanes en que no habrá soldados ni habrá vic-»

«¡Timas, porque habrán terminado los infames... Cumpid vuestro deber: alzad las armas; seguros contra el cráneo disparadme; ¡mataréis mi cerebro, mas la Idea flotando por el mundo irá triunfante!... No me tiréis al pecho, que en el pecho mataría mi amor, amor tan grande que se extiende doquiera por el orbe y os ha de perdonar tras de matarme...»

Dijo y calló; las armas resonaron; el héroe cayó, bañado en sangre, y los pobres soldados, en silencio, sollozaban mirando su cadáver.

«¿Quién debe impedirlo? Yo he encontrado la respuesta, y, si examinamos algunos hechos, fácilmente hallaremos quien coincide con nosotros. Por ahora se cumple el aniversario de una de las muchas hecatombes que en Africa venimos soportando.»

La de julio de 1921 es una de las que más gravedad reviste. En ella han resultado complicados varios hombres, y hemos encontrado una espantosa cifra con que aumentar la suma de víctimas. ¿Quién se ha dividido de esta trágica fecha? ¿Quién no refiere en la memoria la aterradora catástrofe? ¿En qué oídos no queda aún el murmullo de los ayes de auxilio y de dolor que desde Arruit y otras posiciones demandaban aquellos soldados? ¿Es que no nos duele la sangre que estérilmente se derrama en esas tierras, en que nada se nos ha perdido? Pues si todo esto nos comueve, ¿qué hacemos?»

Yo, durante unos instantes, me detuve a examinar el caso para ver si se daba el fenómeno de que los veinte millones de habitantes nos equivocásemos y atacados por una obsesión no advertíamos las ventajas que habíamos de encontrar después de restablecida la calma; pero... a pesar de dar vueltas y más vueltas, siempre venía a parar a la misma conclusión: la de que Marruecos no conduce ni conducirá nunca a nada, puesto que allí no existe ni comercio, ni industria, ni organización de ningún género, y cuando nada existe nada debe esperarse, y siendo así, ¿para qué esa sangrienta lucha? ¿Qué objeto se persigue? ¿Es para

decisiva, y hasta cuando no estaban de acuerdo con él le gustaba aproximarse a su concepción. Jaures era más que el artista. Era más que la palabra. Era más que el orador. Era la Conciencia. Era un valor moral que sabía dar siempre el ejemplo de la disciplina. Era como las encinas de Finlandia, que, altas como los mástiles de un navío y poderosamente ligadas a la tierra, saben inclinarse a su fin sin desearse, con una elasticidad que redobla su fuerza.

Jaures desaparece en el momento en que toda la Europa está amenazada de ser pasada a sangre y fuego.

El asesinato del más grande de los ciudadanos ha sido el preludio de la más grande calamidad, y se diría que el Destino ha querido ahorrar esta visión bárbara al incesable optimismo de quien persista, a pesar de todo, creyendo en el triunfo final de la inteligencia y del buen sentido del hombre.»

Jaures fué siempre el convencido partidario de un socialismo «reformista», basado sobre el esfuerzo cotidiano, sobre la lucha incesante y la conquista paso a paso de las reformas capaces de hacer evolucionar el régimen en sentido socialista. Pretender dar otro matiz a la personalidad de Jaures es inferir agravio a la verdad.

Los trabajadores deben su reconocimiento a quien murió por la causa que nos es más querida: por el Socialismo y por la Paz.

ACCION DE LAS JUVENTUDES

VIGO

Celebrada junta general por esta Juventud, dentro de la mayor armonía entre los afiliados a la misma, se acordó por unanimidad el hacer efectiva la cuota extraordinaria de 15 céntimos para EL SOCIALISTA, demostrando así nuestra adhesión al único diario defensor de los trabajadores.

También se tomó el acuerdo de hacer nuestras las proposiciones del Comité Nacional referentes a la cuestión antimilitarista y emprender, en cuanto sea posible, una campaña sobre esta base, que suponiémos dar excelentes resultados.—C.

VIZCAYA

Concurso literario para los jóvenes socialistas.

La Comisión ejecutiva de la Juventud Socialista de Vizcaya, en virtud del acuerdo adoptado en la reunión ordinaria del Comité Central, celebrada el día 25 del pasado julio en el Centro Obrero de Sestao, organiza un concurso literario entre los jóvenes compañeros, con arreglo a las condiciones que se establecen.

Para poder concursar será necesario el pertenecer, estando al corriente en la cotización, a cualquiera de las Secciones de la Juventud Socialista de Vizcaya, desde el mes de abril del corriente año, por lo menos.

Los escritos ocuparán un espacio de una a dos columnas de «La Lucha de Clases», aproximadamente.

El tema a tratar será precisamente de cualquiera de estos tres motivos:

- a) Como debemos realizar los jóvenes socialistas una activa campaña antimilitarista.
- b) ¿Cuál es la misión de las Juventudes Socialistas?
- c) De la forma actual de organización obrera, ¿respondiendo mejor a las necesidades de los trabajadores el Sindicato de industria o la Sociedad de oficio?

Los originales, que serán rigurosamente inéditos, se remitirán en sobre cerrado y se firmarán con un lema. En otro sobre aparte, y lacrado, si se quiere, se incluirá el nombre y domicilio del autor. En este sobre se señalará el lema con el cual se haya firmado el escrito.

Los escritos se enviarán a nombre de Pedro Bilbao, Circulo Socialista, San Francisco, 9 y 11.

Se establecen tres premios, consistentes en libros selectos, cuyos títulos y autores se anunciarán oportunamente. Un premio para cada uno de los temas a tratar. Por tanto, cada compañero puede recibir, si lo desea, un original para cada tema.

Se concederán accésits, caso de considerar la Comisión calificadora merecedor de esta distinción a alguno de los escritos presentados.

Los escritos premiados y los que la Comisión calificadora estime verán la luz pública en nuestro querido semanario «La Lucha de Clases».

La Comisión calificadora la componen los compañeros de la Comisión Ejecutiva de la Juventud Socialista de Vizcaya, el presidente de la Sección de Bilbao y el director de «La Lucha de Clases».

El plazo de admisión de originales se cierra el 20 de agosto próximo.

No es pretensión de los organizadores de este certamen que los compañeros de las Juventudes realicen verdaderos primeros literarios. Nada de eso. Se trata de que los jóvenes expongan su criterio sobre los puntos que se señalan, con la sinceridad y la modestia característica de toda obra socialista. Satisfechos quedarían los organizadores si este concurso fuera el punto de partida de muchos compañeros que, al correr el tiempo, llegasen a ser excelentes escritores de nuestras ideas, ya que éste es el motivo de organizar concursos como el de ahora.

Está dando excelentes resultados la recaudación iniciada por la Juventud de Bilbao a favor de los compañeros metalúrgicos de esta localidad.

Las cantidades entregadas al tesoro hasta la fecha son las siguientes:

	Pesetas
En la primera semana.....	223,50
En la segunda idem.....	293
En la tercera idem.....	800,75
Total.....	817,25

Celebraríamos que los jóvenes socialistas de Vizcaya desplegaran en todas las manifestaciones de la actividad socialista el mismo entusiasmo que en este aspecto admirable de la solidaridad.

VILENA

La Juventud Socialista, que tiene en su seno un gran número de jóvenes de la localidad, está muy animada en cuanto se refiere a la ayuda material de nuestro querido diario.

Además de la cuota extraordinaria que han propuesto nuestros compañeros del Comité de la Federación, se piensa en organizar la forma de recaudar donativos a fin de asegurar la vida. Seguimos haciendo lo posible para la

divulgación de folletos y libros socialistas, y tenemos la satisfacción de ver que cada día es mayor la afición.—Pepe.

PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE

Grande es la labor que viene realizando el compañero Vicente Gómez, presidente de la Juventud.

Recientemente dió una conferencia, de la que esperamos muy buenos resultados para la Sección, pues los numerosos jóvenes que asistieron salían muy complacidos.

A propuesta de este compañero, al final de la conferencia se acordó que la Juventud abonase la cuota extraordinaria para ayudar a nuestro querido diario EL SOCIALISTA, que tan buenos servicios ha prestado durante nuestra lucha con la Empresa minera.—C.

SAN SALVADOR DEL VALLE

El 14 del actual se reunió en asamblea ordinaria la Juventud Socialista, y, entre otras, se tomaron los siguientes acuerdos:

- 1.º Que semanalmente nos remitan 17 ejemplares de los que publica EL SOCIALISTA los sábados, encargándose la Juventud de su venta.
- 2.º Establecer una cuota extraordinaria de una peseta semanal por afiliado para auxiliar a los compañeros metalúrgicos en huelga. (Esta proposición ha causado muy buen efecto entre la organización de esta localidad.)
- 3.º Enviar un telegrama al ministro de Gracia y Justicia reclamando el indulto de nuestro compañero José María Vituela.

En esta Sección es grande el entusiasmo entre los jóvenes, habiendo ingresado en las filas juveniles muchos compañeros.—Guillermo Hernando.

ELCHE

Organizados por la Juventud Socialista de esta localidad se han celebrado los actos de propaganda siguientes:

El día 27 del pasado junio expidió Vicente Hernández una conferencia de carácter cooperativista, la cual estuvo muy concurrida, sirviendo para que inmediatamente comenzasen los trabajos preliminares para la fundación de una Cooperativa de producción.

El día 4 del presente ocupó nuestra tribuna el licenciado en Filosofía y Letras compañero Ginés Ganga Tremfio, que disertó acerca de «El capital no representa trabajo, sino posibilidad de explotar el trabajo ajeno». En este acto puso de manifiesto los vastos conocimientos que posee el citado compañero.

También expuso una lección el estudiante José Iborra sobre el tema «El tono del problema social», siendo ovacionado al terminar su disertación por la numerosa concurrencia que asistió al acto.

EL MOTOR

Restaurante a cargo del cocinero Gerardo Estepa.—Servicio a la carta.—Precios económicos.—Fortaleza, 28.

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaina

Administración: San Francisco, 9 y 11
Teléfono 1.065
Circulo Socialista, Almacenes y Despacho Central: San Francisco, números 9 y 11

Sucursales:
Urzuarrita, 38; Alameda de San Marcos, 12; Cortes, esquina a La Cantora y Torre-Urizar, 3.

Géneros de todas clases en calidad superior

Bebed la deliciosa sidra champagne EL GAITERO

VILLAVICIOSA (ASTURIAS)

ROCA

Fotógrafo. Tetuán, 20
TELÉFONO 334
Retratos artísticos
Ampliaciones inalterables

El mas puro, el mas fino CONAC FARO

Pedido en todas partes.

De ayer, de hoy y de mañana

Todos, absolutamente todos los que lo saben, saben, y los que no lo saben, deben probar para saber, que en Madrid, calle de San Bernardo, número 61 y número 64, existen dos cafés-bares, que se titulan, el primero, «La Alcazaba», y «La Nueva Alcazaba», el segundo, que dependen un estupendo café, licores, cerveza, refrescos, vermuth y otros aperitivos. Todo esto, de las mejores marcas, pesayunos a 35 céntimos, de seis a doce.

DE LAS JUVENTUTES SOCIALISTAS

REPUBLICA Y SOCIALISMO

Hace once años, en el momento en que la democracia socialista alemana elaboraba su programa, el proyecto de programa que bien pronto debía ser adoptado en Erfurt, fué sometido a Engels, el apogeo del brevíssimo de Marx. Engels opuso graves objeciones a la parte política de este programa. La encontraba limitada, inconsistente e ineficaz. Se habla—decía—de sufragio universal directo, de referéndum y de iniciativa popular. Pero ¿de qué sirve esto mientras que la Constitución de Alemania sea absolutista y mientras que Alemania, dividida en pequeños Estados, donde domina la voluntad de los príncipes, no ofrece a la voluntad de la nación un campo libre y unido? ¿Cómo cabe esperar, con semejante Constitución política, un peso regular y tranquilo del capitalismo al socialismo?

Aquí cito textualmente, según la carta de Engels que acaba de ser encontrada en los papeles de Liebknecht, y que publica la revista de Kautsky, la «Neue Zeit»: «Se dice a sí mismo y al Partido que la sociedad de hoy va hacia el Socialismo por una evolución interna, y no se pregunta si por esta evolución misma no romperá las formas, las envolturas de la Constitución actual.

Se habla como si Alemania no tuviese que libertarse de las cadenas de un orden político absolutista y católico. Puede creerse que la vieja sociedad podrá transformarse pacíficamente en la nueva en los países en que la representación del pueblo concuerda en sí todos los poderes, en que puede hacerse constitucionalmente lo que se quiere desde el momento en que se tiene detrás la mayoría del pueblo, en las Repúblicas democráticas, como las de Francia y América; en las Monarquías, como Inglaterra, donde la dinastía es impotente contra el pueblo. Pero en Alemania, donde el Gobierno es casi todopoderoso y donde el Reichstag y los otros cuerpos representativos son desfigurados por el Poder real, ¿cómo puede semejante lenguaje usarse al absolutismo.

Si hay algo cierto es que nuestro Partido y la clase obrera no pueden llegar al Poder sino bajo la forma de la República democrática. Esta es la forma específica de la dictadura del proletariado, como lo ha demostrado ya la gran Revolución rusa. No se puede pensar que nuestros mejores partidarios lleguen a ser ministros bajo un emperador como Miguel.» No quiero hacermé cargo hoy más que de dos puntos de estas notables palabras de Engels. El primero es que, para el hombre amigo de Marx, la República democrática no es, como dicen a menudo entre nosotros algunos pretendidos partidarios del marxismo, una forma puramente burguesa, que importa tan poco al proletariado como cualquier otra forma gubernamental. La República es, según Engels, la forma política del Socialismo: lo anuncia, lo prepara y hasta lo contiene en cierto modo, puesto que sólo ella puede conducirnos a él por una evolución legal, sin ruptura de continuidad.

Bramos, pues, nosotros los que seguimos fletes a la verdadera idea marxista, cuando en la crisis de las libertades francesas hemos defendido la República contra todos sus enemigos. Y los que, bajo pretexto de revolución y de pureza doctrinal se refugiaban tristemente en la abstención política, esos se apartaban del pensamiento socialista. Se apartaban también de la tradición revolucionaria del proletariado francés. Engels habla de la República de 1793, de esa Revolución que algunos socialistas franceses declaran exclusivamente burguesa, y que en un momento fué, según Engels, el instrumento apropiado de la dictadura proletaria. Hace pocos días, buscando en los archivos, con Gabriel Deville, algunos documentos sobre la Revolución, del cual un extremo sentimiento de alegría este fragmento de un diario de Babeuf. Babeuf se felicita de haber defendido la Revolución y la República, aun cuando estaban en manos de los perseguidores del pueblo. Se felicita de haber salvado la República hasta con riesgo de salvar el mismo tiempo a los hombres indignos que la representaban. «Sí—dice—; si los realistas no triunfaron el 13 Vendimiario, es porque en aquel gran peligro de la libertad pública, comprendieron los demócratas que, por un interés tan sagrado, debían, experimentando sus vidas, salvar a aquellos de sus perseguidores que tanto les habían traicionado, pero que no podían perecer sin que la misma libertad sucumbiese.» Admirables palabras, que claman contra el ciudadano Vaillan. No dejan subsistir ninguno de los párrafos con que trataba de cubrir su deserción y su política de equilibrio en los días del peligro republicano, en la crisis boulangierista y en la crisis nacionalista. Sólo por una usurpación de título pretende estar unido a las ideas de Babeuf; nosotros únicamente hemos sido fieles en aquellos días turbulentos al comunismo revolucionario de Francia.

Las palabras de Engels nos revelan también hasta qué punto los socialistas alemanes se preocupaban de los medios de realizar el comunismo. Engels deplora apasionadamente que no haya una república alemana.

Y deja entrever que así como le repugnan ver ministros socialistas bajo un emperador, en cambio le parecería natural que tomara parte en la dirección gubernamental de una República democrática que evolucionase hacia el Socialismo. Liebknecht, como se verá por los fragmentos citados, iba más lejos, puesto que preveía la participación de los socialistas en el Gobierno, aun bajo la Constitución imperial; pero sea lo que fuere de la cuestión ministerial, completamente secundaria, el problema que nos preocupa a todos era éste: ¿Cómo pasar de la sociedad burguesa a la sociedad comunista? ¿Por qué caminos? ¿Por medio de qué evolución? Este es, me atrevo a decirlo, el problema que siempre nos ha preocupado. A la solución teórica y práctica de este problema hemos dedicado sin reserva y sin recompensa todo nuestro esfuerzo de espíritu, todo nuestro esfuerzo de acción.

Por un momento, en el deslumbramiento de la gran victoria socialista de 1893, en el justo orgullo de la acción creyente ejercida por nosotros, creí en el triunfo total y final más próximo de lo que estaba. ¡Cuántas veces entonce el ciudadano Vaillan me advertía que no me dejase llevar de esta ilusión peligrosísima! ¡Cuántas veces entonce nos puso en guardia contra las profecías a breva plazo de Guesde y la mística espera de catastrofes libertadoras! Pero ni aun en este período de esperanza próxima y ardiente jamás he olvidado la obra de reforma, y siempre me esforzaba en dar a nuestros proyectos una orientación socialista. No veía en ellos solamente paliativos a las miserias presentes, sino un comienzo de organización socialista, gérmenes de comunismo sembrados en tierra capitalista. Cuando yo cogí las cartillas de los aldeanos revolucionarios de 1789 y pedí que el Estado preparase, por el monopolio de importación de los granos, la institución de un servicio público de aprovisionamiento que los Sindicatos obreros y aldeanos administraran con la nación; cuando yo pedí en el extenso debate sobre el azúcar la socialización de las refinarias y de las fábricas de azúcar, que serían administradas bajo la inspección de la nación por la clase obrera organizada, confutando para la compra de la remolacha con Sindicatos de productores aldeanos y con obreros agrícolas asegurados con un mínimo de salario; cuando yo pedí la expropiación de las minas, cuya dirección hubiese sido confiada a un Consejo del trabajo, compuesto de representantes del Estado, representantes de toda la clase obrera y de los obreros mineros, yo no me preocupaba solamente de limitar el poder capitalista y de elevar la condición de los proletarios; me preocupaba sobre todo de introducir en la sociedad actual formas nuevas de propiedad, a la vez nacionales y sindicales, comunistas y proletarias, que hicieran estallar poco a poco los cuadros del capitalismo.

Inspirado en este espíritu, cuando se fundó la vitriolera obrera tomé parte de liberadamente contra los enemigos de Guesde, que en las reuniones preparatorias celebradas en París querían que fuese solamente una vitriolera para los vitrioleros, simple falsificación obrera de las fuerzas a los que querían hacer y han hecho la propiedad común de todas las organizaciones obreras, creando así el tipo de propiedad que se acreda más en la sociedad actual al comunismo proletario. Yo me guiaba siempre por lo que Marx ha llamado admirablemente la *evolución revolucionaria*.

Esta consistió, según mi parecer, en introducir en la sociedad actual formas de propiedad que la contradigan y la sobrepijen, que anuncien y preparen la sociedad nueva y por su fuerza orgánica apresuren la disolución del mundo antiguo. Las reformas no son solamente, a mis ojos, calmantes; son y deben ser preparaciones.

He aquí el pensamiento que me ha animado desde el principio de la lucha. He aquí el método de realización socialista que he practicado durante cinco años de vida parlamentaria, que no fueron más que una larga labor y un largo combate. Y puesto que, en fin, se me obliga a hablar de mí mismo, puesto que se me obliga a defender esta parte de la confianza del pueblo que yo no había conquistado y que no quiero conservar sino en provecho de la Revolución, digo muy alta que he permanecido completamente fiel a este método y a esta idea.

He visto hace cuatro años, por la odiosa agitación de la ignorancia y de la barbarie, por el triste acomodamiento de las voluntades y de las conciencias, que no bastaba trabajar por el Socialismo, sino que era preciso todavía afianzar la libertad republicana, quebrantada. Cuando el obrero minero, que hunde su pico en la hulla y la separa bloque a bloque, nota de repente que la galería está rebujada, que los apoyos se debilitan y el techo se hunde, abandona un momento el pico y afianza los apoyos. ¿Se dirá entonces que se ha debilitado en su marcha y que ha abandonado el vigoroso instrumento ofensivo? No; al contrario; ha asegurado la continuación y el progreso de su trabajo.

He visto también en Lille, Roubaix, París, Carmaux, Rive-de-Gier, que el poder capitalista era grande todavía, más grande y más resistente de lo que Guesde había dicho. Y he comprendido que necesi-

sábamos un largo e inmenso esfuerzo, una larga serie de trabajos para desarmar los prejuicios más violentos y para ganar las conciencias. Y no me ha parecido indiferente, para disipar una parte de los prejuicios hostiles, que la sociedad burguesa se viese obligada en un momento de crisis a llamar a un socialista para que participase del Poder. Creo que, suceda lo que quiera, y aun cuando la experiencia no volviera a repetir, este suceso serviría en un porvenir próximo para la propaganda de todos. He creído, aun a través de circunstancias difíciles, que valía la pena dejar que este combinación tomase por su duración una importancia histórica. Y pienso también que sería funesto ponerle término fúrbilmente.

No es solamente por obedecer a las declaraciones de principios de nuestros Congresos, sino por efecto de una convicción personal muy meditada, por lo que he dicho claramente que me parecía mal hacer entrar al Partido Socialista en las próximas combinaciones gubernamentales. Es preciso, en primer lugar, que el Partido Socialista se dé a sí mismo el tiempo de juzgar a distancia los efectos buenos y malos de la participación. Es preciso que pueda colocar los sucesos en una justa perspectiva. Y es preciso también que guarde todo su esfuerzo para desplegar ante el Parlamento y ante el país su programa de acción aumentado y renovado. Lo hará con la autoridad que le da ahora el papel decisivo representado

por él en las grandes crisis de libertad y de la nación; lo hará ante los espíritus menos brutalmente prevenidos y más abiertos a las libertades nuevas. Lo hará sin dejar de preocuparse un solo momento de las pequeñas reformas que pueda obtener del gobierno republicano, sin esterilizar por una oposición sistemática al ministerio donde no esté representado; pero con el cuidado de dar siempre la medida de su pensamiento.

Ha llegado, en efecto, la hora en que el problema de la propiedad puede y debe ser llevado al Parlamento, no por simples declaraciones teóricas, sino por vastos proyectos precisos y prácticos, en que la socialización necesaria y rápida de una gran parte de la propiedad capitalista, industrial y agrícola tome una forma jurídica y económica definida. Ha llegado la hora de colocar a los partidos políticos burgueses, no ya en frente de fórmulas generales, sino en frente de un programa de acción profundo y vasto que plante verdaderamente la cuestión de la propiedad y que represente científicamente todo el alcance del pensamiento socialista.

Es mi más justo orgullo el haberme preparado sin tregua para esta gran obra. He trabajado lo mismo cuando me han ultrajado que cuando me han aclamado. Y tengo la seguridad de que el fruto de esta labor no se perderá para el proletariado.

Juan JAURES

CRONICAS VIZCAINAS

Difícil misión, en verdad, la que sobre mis hombros echaron y que con gusto acepté. Esto de informar de lo que se ha hecho, cuando no se hace nada—o a lo sumo, muy poco—, tarea es casi insoluble. Y las dificultades aumentan cuando el encargado de hacerlo carece de esas condiciones precisas a todo el que haya de «ordenar» una noticia, cualidad indispensable para el periodista. De ahí que al tener que cumplimentar este mensual compromiso báñeme en pesadumbre.

Es posible que en estos asuntos nuestros sea yo un tanto exigente, que me parezca poco cuanto se hace; y que con este prejuicio sobre mí crea que no se hace nada. Posible es también que este pesimismo mío sea originado por los años que, implacables, vanme alejando ya de la juventud... ¡Quién sabe si tal vez soy uno de los que menos hacen, y a pesar de ello me entrelengan en particular la inacción de los demás!

Pero aunque así fuera—vamos a suponer por un momento—, resultaría que ya hacia algo, ¿no? Guada de un buen propósito, la censura puede remover las conciencias, hacer reflexionar a los hombres e impulsar a laborar por la Idea. Y si este fuera el resultado de coñectar, acaso un tanto acortemente, la inactividad absoluta que hoy se observa entre los jóvenes socialistas, dígame por muy satisfecho, aun cuando por algún se me fildara de culpable en aquello que precisamente censuramos.

La verdad es esta: no se ve, no se deja sentir, por parte alguna, aquella acción juvenil que en otros tiempos, no muy lejanos todavía, constituía nuestro orgullo, el mayor galardón de nuestra vida activa, impulsada por la fe en el ideal. ¿Dónde están aquellas campañas antimilitaristas que tenían la virtud de congregar a cientos y miles de jóvenes, curaban al cumplimiento de la disciplina militar, y en cuyos actos saturábase su alma con las verdades del Socialismo, aprendiendo a odiar la injusticia, a aborrecer los privilegios, a amar a los suyos, a pensar con toda la ternura de su juvenil corazón en sus pobres madres, en los divinos, por humanos, seres a quienes una ley hecha por gentes sin conciencia obligaba a abandonar, y algunas de las cuales—lo hemos visto con el alma plétora de emoción—horaban, arrinconadas, en los locales donde aquellos tenían lugar, mientras una tras otra, de los labios de nuestros camaradas desgarrábanse palabras amorosas, razonables, que hacían reírse a los espíritus? ¿Dónde las excursiones de propaganda, las conferencias y mítines culturales, las veladas artísticas, actos todos en los que la fe nuestra se acreda, en que nos íbamos formando socialmente, en que nos curtíamos para la lucha en sus diversas manifestaciones? ¿Dónde otras mil, y mil cosas en que se dejaba sentir, palpable, visible, el espíritu joven, emprendedor, entusiasta, sin temor a reveses ni ridículos más imaginarios que reales? ¿Dónde la labor magnífica que nuestros jóvenes correligionarios realizaban en Sociedades y Sindicatos, en cuyas Juntas directivas entraban como discípulos, ávidos de enseñanzas, siendo al poco tiempo maestros que podían darlas?

Todo aquello desapareció. ¿Para no volver? Hereja supone tal pregunta, y, sin embargo, la estampamos. Que contesten. Por nuestra parte, por mucho que nos domine el escepticismo, por grande que nuestro pesimismo sea, la respondamos negativamente. Hoy, todavía, de cuanto hemos recordado no existen más que leves destellos: algún que otro manifiesto del Comité Nacional; tal cual excursión de poco ruido, cual si nos mostráramos temerosos de darnos generosamente a quienes ignoran las ver-

des salvadoras de nuestro Ideario; unas pocas conferencias y actos culturales... Pregos aislados y voluntarios de unos buenos camaradas que no desmayan, que pueden seguir llamándose, con orgullo, socialistas. Pero lo que hoy es poco, como lo realizan hombres constantes, enamorados de la Idea, fructificará, a la manera que el campo bien cuidado, más o menos tarde, da sus frutos.

Pero, para ello, preciso es que esos camaradas, beneméritos de nuestra Federación, no se encuentren solos. Hay que ayudarlos. Obligación de todos nosotros es secundarles en sus iniciativas, que no faltan. Hacer que sus ideas por difusión del Socialismo tengan bella plasmación. ¡Con qué entusiasmo trabajaríamos entonces todos! Pues con más hay que hacerlo ahora. Para los momentos difíciles más que para ningún otro son precisos los temperamentos de luchador, los hombres «hombres».

Entró los diversos aspectos de nuestra actuación, hay dos que queremos hacer resaltar por lo que respecta a Vizcaya. Uno, el de las suscripciones. Es nuestra provincia una de las más castigadas (valga la palabra) a este respecto. Pues bien; a pesar de ello, siempre, ¡siempre!, se sabe responder, de tal forma que admiración de propios y extraños es la conducta de los jóvenes socialistas. Democra-

ción—por sí no hubiera honrosos precedentes—es la que ahora observan con motivo de la heroica huelga de los metalúrgicos, a quienes semanalmente entregan cantidades que se acredan unas veces y pasan otras de las trescientas pesetas. ¡Hermoso rasgo solidario que acredita los sentimientos de humanidad que caracterizan a nuestros jóvenes!

Pero si por este lado parecemos sólo merced a su laudatoria conducta, hay otro aspecto el cultural, que deja bastante que desear. Ya lo decíamos el pasado mes, señalando casos concretos en demostración de nuestro aserto. Mas nuestros amigos de los Comités no desmayan por eso, y han dado ahora en la idea de celebrar un certamen literario, que ha de ajustarse a los siguientes temas:

- ¿Cómo debemos realizar los jóvenes socialistas una activa campaña antimilitarista.
- ¿Cuál es la misión de las Juventudes Socialistas?
- De la forma actual de organización obrera, responde mejor a las necesidades de los trabajadores el Sindicato de industria o la Sociedad de oficio?

Como se ve, hay materia para una bonita labor socialista; no faltan, como decíamos antes, iniciativas. ¿Cuál será el resultado de ellas?

Permítidme, volviendo a mí pesimismo, digo que creo totalmente nulo el movimiento, o en todo caso con ligerísimas y honrosas excepciones. Si los amigos organizadores del concurso en cuestión hubieran incluido en el mismo algún tema relacionado con «el modo de cerrar en el dominio» o «estas usanzas en el mundo», hubieran sido más los que a él concurrían... Llámame machacón, tensúreme por mis censuras, que algunos estiman procedimiento probable para la corrección de nuestros numerosos defectos. Como yo lo estimo de menor totalmente distinta, es decir, que crea es la forma mejor de conocernos y de que nos avigütemos nuestras propias faltas, en ellas insistiré cuantas veces sea necesario, mientras cuanto—como los ministros con la confianza de la corona—con la confianza de los queridos amigos y correligionarios que me confieron esta misión, que por este mes, está ya cumplida.

Raimundo VARELA

Bilbao, julio 1922.

CONVERSACION CON DE LOS RIOS

La circunstancia de hallarme en Vigo, en campaña de propaganda por la Unión General de Trabajadores, el día que llegó el compañero Fernando de los Ríos, hizo que apartáramos brevemente sobre cosas del Partido Socialista y de la organización obrera. Siempre es agradable a nuestro espíritu, ansioso de saber cosas que interesan a la marcha del movimiento obrero, hablar con personas que le puedan proporcionar a uno alguna enseñanza; pero esta satisfacción crece en presencia de este nuestro Fernando, por su carácter sencillo, su modestia, que contrasta vigorosamente con la pedantería de esos tipos fatuos que en su gran ignorancia sientan cátedra de sabios teorizantes y le miran a uno por encima del hombro, como diciendo: «Tienes que reconocer mi superioridad, porque yo soy más revolucionario.»

La palabra de Fernando de los Ríos fluyó con la misma emoción en la conversación particular que en la tribuna. Nunca díca más de lo que debe decir ni calla nada que convenga conocer a la clase trabajadora. La seriedad de su conciencia es tan completa, que para juzgar las cosas relacionadas con las ideas o con las personas jamás utiliza el adjetivo desdichoso o injurioso. Cuando hemos salido de esta conferencia, a la que asistía buen número de camaradas de Vigo, algunos se acercaron a mí y me dijeron: «Se puede pasar sin comer por escucharlo.»

La labor de cultura y difusión de nuestras ideas que está haciendo nuestro compañero recorriendo todo el país y planteando a los intelectuales los problemas presentes y futuros de la vida de la Humanidad es de una importancia extraordinaria. Ya sé que este pensamiento no puede ser compartido por los revolucionarios «enragés», que creen que esto de la Revolución social es una cosa de minorías audaces, de insultos groseros al adversario en ideas, de apoderarse del Poder, y sin ninguna contemplación, acabar a balazos con todas las personas que no piensen como ellos. Lo dijo muy bien Usamuno: «Llevar en el alma reminiscencias del espíritu confesional e inquisitorial del país. Nosotros, que creemos que la Revolución social, para que produzca los beneficios que de ella se esperan, ha de hacerse previamente en la conciencia de las masas populares, acabando con los prejuicios individualistas y creando una gran corriente de solidaridad humana, estimamos altamente provechosa la labor de nuestro camarada. Es más: lo que hacia falta es que hubiera muchos intelectuales, que, como él, fueran predicando en las cátedras el ideal redentor, haciendo luz en la oscura conciencia de la Humanidad para que reviviera en ella permanentemente la esperanza del día de justicia social que acabará con todas las injusticias sociales.»

Pero vamos ya de lleno al objeto de estas líneas y dejémoslas de divagaciones, que, aunque interesantes para el desahogo de nuestro espíritu dolorido, por la confusión que unos cuantos «pillos», explotando la honrada pasión de unos buenos camaradas, han llevado al movimiento obrero, ya habrá ocasión de hacerlas. Fernando de los Ríos nos va preguntando, pueblo por pueblo de los visitados, cómo está en ellos el movimiento obrero y socialista, y a medida que lo damos noticias hace el alitado comentario.

Zamora, Tuy, Santiago de Compostela, que les hacia falta empezar a aprender las primeras letras del alfabeto socialista, soñando con implantar el comunismo libertario. Si no fuera porque en ello hay un problema fundamental para el porvenir de la Humanidad para el que reír, porque no se puede ver cosa más infantil.

Yo creía que los hombres del sindicalismo aprenderían en los hechos, y esta historia de tres años de terror, que tanto dolor llevó a los hogares obreros, y que demostró la ineficacia de ciertos procedimientos de lucha, les haría rectificar y coger el buen camino; pero veo que no, y siguen en el error con una pertinacia verdaderamente suicida.

Están en el período infantil del movimiento sindical europeo; del inglés en la época del cortismo; del francés, en los primeros años de la actuación de la Confederación del Trabajo, de la que es una copia servil la Confederación Nacional de nuestro país; pero aquellos camaradas aprendieron en sus dolores y cambiaron los procedimientos de lucha, y hoy, tanto en Inglaterra como en Francia, el proletariado lucha con la misma pasión en el campo político que en el económico. Como que no hay otro camino. A mí me preocupa hondamente la situación actual. Por ahí anda ahora Seguí predicando una nueva confusión: quieren ser políticos, pero no parlamentarios; y sería conveniente saber lo que es esto. Porque o se lucha en la política o no se lucha. Admitir la lucha política en los Municipios y Diputaciones, y no en el Parlamento, es una contradicción enorme. ¡Que el parlamentarismo es una farsa! Pues a meterse en él para deshacerla. Pero, además, si es una farsa no debe aceptarse nada de él, y cuando uno está en la cárcel y se teme perder la vida, no se acude a los parlamentarios para que les salven el uno, sino que se aguantan dignamente el sacrificio por el ideal. Pues...

...tros sindicalistas y anarquistas tienen un gran parecido con los católicos: tienen mucha confianza en Dios omnipotente y todopoderoso; pero cuando se ven en peligro no aguardan que Dios les libre de él, sino que llaman inmediatamente a la guardia civil.

A mí me produce una gran extrañeza cómo de esas masas que se reunen a escuchar las prédicas de estos hombres no hay quien se levante a pedir explicaciones, diciendo: «Bueno, bueno; pero eso que nos decís, ¿cómo nos conduce? Porque ya hemos sufrido bastante por vuestros errores; ya ha corrido bastante sangre inocente del proletariado español, y esto tiene que acabar.» Barcelona es la ciudad más voluble de nuestro país. Pasa con una rapidísima ascensión de un estado de exaltación a otro de decaimiento; lo que hoy está ocurriendo en aquella ciudad es enorme. Barcelona ha favorecido más con sus procedimientos el espíritu reaccionario de las derechas que nadie. El espíritu tradicional de los anarquistas españoles, que hacen las cosas sin objetivo. Para ellos lo importante es que el hecho se produzca; lo que pase luego no les interesa.

Aquí hacia falta una escuela que enseñara a nuestros obreros y, sobre todo, a los secretarios de los Sindicatos, lo que aprendieran la trayectoria histórica del movimiento obrero europeo, sobre todo el inglés. Esta escuela debería fundarse en la Casa del Pueblo de Madrid, y que allí vinieran periódicamente los compañeros de provincias a los cursos. Sería una de las cosas que con mayor agrado haría yo en el Partido.

Esta es la idea que brindamos a la Juventud Socialista. La creación de esta escuela interesante y necesaria para hacer milantes capacitados. En alguna ocasión hemos hablado nosotros de esto a camaradas capacitados, como Ovejero y Bésiro, para hacer una escuela socialista en donde se enseñara a los trabajadores economía marxista. Los trabajadores no tenemos cultura bastante para estudiar y comprender los textos de Marx, y necesitamos los elementos auxiliares, y éstos tienen que ser los intelectuales que vengán al Partido y de buena fe quieran trabajar por crear una gran conciencia socialista. ¡Cuántos males se hubieran evitado si este camino se hubiera emprendido hace unos cuantos años! Una gran cantidad de jóvenes de buena fe que, arrollados por el vendaval de las pasiones originadas por los fenómenos revolucionarios producidos en Europa estos últimos años, han caído en radicalismos histéricos, perdiéndose, acaso para siempre, en un mar de confusiones, en perjuicio de las ideas, se hubiera podido salvar. ¡Y cuánto se hubiera ganado en el camino de la prosperidad de las ideas!

El criterio de Fernando de los Ríos es más amplio: él cree que las Sociedades obreras deberían mandar periódicamente a sus secretarios al extranjero a aprender cómo aquellos compañeros dirigen la organización y enfocan y resuelven los problemas del trabajo. Yo, pasando a las cartillas con la mayor precisión posible un párrafo reflejo de lo que el camarada Fernando de los Ríos nos dijo a unos cuantos compañeros, me parece que cumplo con mi deber. De otras cosas muy interesantes nos habló. Sería muy conveniente estudiar a Proudhon en estos momentos. Enseña mucho.

Y como le objetáramos que era un tanto confuso, porque se prestaba a gran variedad de interpretaciones, nos respondió: «Sí, es verdad; pero en él hay gran cantidad de enseñanzas provechosas.» Proudhon fué quien transformó al secretario de la Confederación francesa, haciendo de él la figura más interesante y prestigiosa del movimiento obrero internacional.

¡Juventud, juventud! Primavera eterna de la dicha humana—dijo el inolvidable maestro Vera en aquel manifiesto brillante que un día dirigí a una juventud, hoy un tanto desquiciada y dividida por las pasiones vividas que en el mundo obrero internacional produjeron los acontecimientos de estos últimos años. La juventud ha de reemplazar en la lucha a los hombres gastados en ella, que por ley de la naturaleza van desapareciendo. En la lucha no se vence sólo con el entusiasmo y con la fuerza bruta si no se tiene la inteligencia cultivada para dominar los acontecimientos. La fuerza es un elemento de combate; pero hay que saberla dominar. Si estas ideas tuvieran la virtud de mover el espíritu de las Juventudes Socialistas, ayudadas por las Sociedades obreras a realizar la obra de la creación de la escuela en donde se forjaran los luchadores del porvenir, yo me daría por conforme.

Y perdóneme el amigo De los Ríos si en estas líneas hay torpeza. Ya me conoce, y sabe que yo soy de los que necesito aprender. Si los hombres más sabios mueren diciendo que estaban impidiendo a aprender, nosotros, que por las condiciones económicas de nuestra vida vivimos en pleno infantilismo, ¿qué hemos de saber?

Manuel CORDERO

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

Imprenta de Felipe Peña Cruz. Se ha en toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-12-M.

¡Luchemos, jóvenes socialistas!

Uno de los aspectos que nos caracterizan a los españoles es la abulia e indiferencia en que permanecemos postrados. ¿Será por cobardía? Creo que sí. Pues de ella debemos despojarnos; no podemos permanecer tan parasitariamente mientras la oligarquía reaccionaria se juega el todo por el todo para mantenerse en pie. Debemos actuar enérgica y decisivamente para derribar este régimen, donde todo lo inhumano y corruptor tiene asiento, donde imperan la inmoralidad y la injusticia.

Toda inmoralidad halla siempre cobijo en un régimen donde existen privilegios, y, por tanto, privilegiados, y éstos no desaparecerán, en tanto no haya desaparición del antagonismo de clases, y éste, a su vez, mientras no se haya llegado a la total socialización de la tierra y de los medios de producción.

Nosotros, los proletarios, los que más de cerca vemos mermados nuestros derechos de ciudadanía, no hemos de ser quienes pongamos la menor parte en la decisiva contienda liberadora.

Para ello no hemos de malgastar el tiempo lastimosamente en jocosos bizantinismos, discutiendo personalismos y no tácticas que nos conduzcan a nuestro fin liberador.

Por si fuera poco el parapeto capitalista, sostenido con el puntal del parasitismo, un nuevo refuerzo, a fuer de extremismo "revolucionario", sostiene el viejo hastial capitalista, que amenazaba destruirse pronto.

Nuestro esclerosisismo nos ha creado un estado de nihilismo caótico anarquizante. ¿Quiénes han sufrido las consecuencias de ese caoticismo? Nosotros, los trabajadores, los que con nuestra propia sangre escribimos los anales de la Historia.

Vivimos en momentos críticos, de meditación, y no hemos de ser nosotros, jóvenes proletarios, los que echemos la toalla al fuego de la escisión, sino que con la mirada puesta en el ideal y guiados por el mayor optimismo, laboremos por la pronta instauración de una sociedad en que sea un verdadero hecho el Amor, la Justicia y la Igualdad.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón teatro: A las nueve de la mañana, Sindicato de la Madera.—En el salón grande: A las nueve de la mañana, Pintores-Decoradores.—En el salón pequeño: A las cuatro de la tarde, Desmontistas.

REUNIONES PARA EL LUNES

En el salón grande: A las siete de la tarde, Escultores-Decoradores.—En el salón pequeño: A las diez de la mañana, Cerradores de periódicos; a las ocho de la noche, Donadores.

Las elecciones en Finlandia

HELSINGFORS, 18.—Acaban de publicarse los resultados definitivos de las últimas elecciones parlamentarias de Finlandia.

El partido conservador finlandés ha conseguido 35 puestos, en lugar de los 28 que tenía en la Cámara anterior.

El partido sueco obtuvo 22 asientos. Los agrarios, 45, en vez de 42, y el partido progresista, 15, en lugar de 27 que tenía.

A consecuencia de la escisión producida en el Partido Socialista se han presentado a las elecciones dos candidaturas: una socialista y otra comunista. Sin embargo, las fuerzas de votación se han conservado intactas, pues en la Cámara anterior había 80 diputados socialistas, y ahora esos mismos puestos se han obtenido, distribuidos en 53 a los socialistas y 27 a los comunistas.

Eulogio de VEGA COLODRON

Rurda (Valladolid).

Llaneza, en Madrid

Esta mañana ha llegado a Madrid nuestro compañero Manuel Llaneza, secretario del Sindicato Minero Asturiano, que viene a tomar parte en las deliberaciones del Pleno de la Unión General de Trabajadores.

Llaneza informará al Comité de la Unión del curso de la huelga minera asturiana, y acompañado de Sabarín visitará al ministro del Trabajo para hacer lo mismo con el Gobierno.

ACCION OBRERA

ALBANILES

En la junta general celebrada por la Sociedad de Albaniles "El Trabajo", continuó la discusión del proyecto de reglamento de la Sección de socorros, capítulo de pensiones vitalicias.

Fue aprobada una enmienda al apartado primero del artículo 17, por medio de la cual queda establecido que una de las condiciones para obtener el derecho al socorro por pensión vitalicia es la de pertenecer y tener cotizados en la Sociedad treinta años consecutivos, a contar de la fecha de su ingreso.

Fueron aprobados todos los demás artículos tal como estaban en el proyecto, así como los del capítulo que trata de las defunciones y los artículos adicionales a la Sección de socorros.

Como quiera que ha quedado ya aprobado en su totalidad el proyecto de reglamento en la referida junta, la extraordinaria anunciada para el día 27 se celebrará ese día, pero con carácter de ordinaria, y en la que empezará la discusión del orden del día anunciado.

LITOGRAFOS

En la última junta general celebrada por los obreros litógrafos en la Casa del Pueblo se acordó reorganizar la Federación Nacional Litográfica.

La Comisión nombrada a este efecto está compuesta por los compañeros Andrés Gaita, Silvano González, Ventura Bayón, José Córdoba y Antonio Caballero.

LA DULCE ALIANZA

En la junta general celebrada en el salón grande de la Casa del Pueblo por la Sociedad de Obreros Chocolateros y Similares "La Dulce Alianza" fueron aprobados todos los asuntos que figuraban en el orden del día y se eligieron los siguientes cargos: Juan Granda, presidente; Ángel Carrasco, secretario primero; y Dionisio Rodríguez y Francisco Marco, vocales primero y cuarto, respectivamente.

PELUQUEROS

En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió anoche la Sociedad de Peluqueros-Barberos, con gran concurrencia de asociados.

La Directiva dio cuenta de sus gestiones, entre la que figuraba un juicio ganado a un patrono en el Tribunal industrial.

Fueron aprobadas.

Se nombró una Comisión encargada de tramitar las denuncias que se hagan por incumplimiento de las leyes del trabajo por parte de los patronos, y se aprobó un programa mínimo de aspiraciones

de la Sociedad, y entre ellas, la de conseguir en plazo inmediato el descanso dominical completo y la creación de una Bolsa del Trabajo por la colectividad.

Esta Sociedad, a juzgar por la reunión de anoche, muy concurrida y muy armónica, está teniendo un resurgimiento rápido y potente, que hace esperar que en breve plazo recobra y aumente las fuerzas de sus mejores tiempos.

Los reunidos salieron muy satisfechos del desenvolvimiento y resultado de la reunión.

ZAPATEROS

Después de nueve meses de forzada inacción, por haber estado suspendida gubernativamente la Sociedad, se reunió anoche la de Zapateros y Guarnecedores, en el teatro de la Casa del Pueblo.

La Directiva dio cuenta de las gestiones realizadas durante todo ese transcurso de tiempo, acordándose que se publiquen en el Boletín de la Sociedad.

Se puso a discusión una circular referente a la adhesión al frente único, y, después de tomar parte en aquella varios compañeros y compañeras, se suspendió la discusión por lo avanzado de la hora, que continuará en la reunión de esta noche.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón teatro: A las nueve de la mañana, Sindicato de la Madera.—En el salón grande: A las nueve de la mañana, Pintores-Decoradores.—En el salón pequeño: A las cuatro de la tarde, Desmontistas.

REUNIONES PARA EL LUNES

En el salón grande: A las siete de la tarde, Escultores-Decoradores.—En el salón pequeño: A las diez de la mañana, Cerradores de periódicos; a las ocho de la noche, Donadores.

Las elecciones en Finlandia

HELSINGFORS, 18.—Acaban de publicarse los resultados definitivos de las últimas elecciones parlamentarias de Finlandia.

El partido conservador finlandés ha conseguido 35 puestos, en lugar de los 28 que tenía en la Cámara anterior.

El partido sueco obtuvo 22 asientos. Los agrarios, 45, en vez de 42, y el partido progresista, 15, en lugar de 27 que tenía.

A consecuencia de la escisión producida en el Partido Socialista se han presentado a las elecciones dos candidaturas: una socialista y otra comunista. Sin embargo, las fuerzas de votación se han conservado intactas, pues en la Cámara anterior había 80 diputados socialistas, y ahora esos mismos puestos se han obtenido, distribuidos en 53 a los socialistas y 27 a los comunistas.

Eulogio de VEGA COLODRON

Rurda (Valladolid).

Llaneza, en Madrid

Esta mañana ha llegado a Madrid nuestro compañero Manuel Llaneza, secretario del Sindicato Minero Asturiano, que viene a tomar parte en las deliberaciones del Pleno de la Unión General de Trabajadores.

Llaneza informará al Comité de la Unión del curso de la huelga minera asturiana, y acompañado de Sabarín visitará al ministro del Trabajo para hacer lo mismo con el Gobierno.

ACCION OBRERA

ALBANILES

En la junta general celebrada por la Sociedad de Albaniles "El Trabajo", continuó la discusión del proyecto de reglamento de la Sección de socorros, capítulo de pensiones vitalicias.

Fue aprobada una enmienda al apartado primero del artículo 17, por medio de la cual queda establecido que una de las condiciones para obtener el derecho al socorro por pensión vitalicia es la de pertenecer y tener cotizados en la Sociedad treinta años consecutivos, a contar de la fecha de su ingreso.

Fueron aprobados todos los demás artículos tal como estaban en el proyecto, así como los del capítulo que trata de las defunciones y los artículos adicionales a la Sección de socorros.

Como quiera que ha quedado ya aprobado en su totalidad el proyecto de reglamento en la referida junta, la extraordinaria anunciada para el día 27 se celebrará ese día, pero con carácter de ordinaria, y en la que empezará la discusión del orden del día anunciado.

LITOGRAFOS

En la última junta general celebrada por los obreros litógrafos en la Casa del Pueblo se acordó reorganizar la Federación Nacional Litográfica.

La Comisión nombrada a este efecto está compuesta por los compañeros Andrés Gaita, Silvano González, Ventura Bayón, José Córdoba y Antonio Caballero.

LA DULCE ALIANZA

En la junta general celebrada en el salón grande de la Casa del Pueblo por la Sociedad de Obreros Chocolateros y Similares "La Dulce Alianza" fueron aprobados todos los asuntos que figuraban en el orden del día y se eligieron los siguientes cargos: Juan Granda, presidente; Ángel Carrasco, secretario primero; y Dionisio Rodríguez y Francisco Marco, vocales primero y cuarto, respectivamente.

PELUQUEROS

En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió anoche la Sociedad de Peluqueros-Barberos, con gran concurrencia de asociados.

La Directiva dio cuenta de sus gestiones, entre la que figuraba un juicio ganado a un patrono en el Tribunal industrial.

Fueron aprobadas.

Se nombró una Comisión encargada de tramitar las denuncias que se hagan por incumplimiento de las leyes del trabajo por parte de los patronos, y se aprobó un programa mínimo de aspiraciones

de algunos funcionarios municipales están afiliados a la clase trabajadora organizada (alguno pertenece al Sindicato único), ha inspirado al alcalde la tremebunda idea de combinar a dichos compañeros para que dejen de pertenecer a sus colectividades obreras.

Y decimos nosotros: Pues qué, ¿la Constitución no ampara el derecho de asociarse a todos los ciudadanos españoles? Si dichos funcionarios faltan a sus obligaciones contraídas con el Concejo, castíguelos. Pero conminarles por la legítima razón de que hacen uso de sus derechos cívicos es una enormidad legal. Y estos señores reaccionarios, que son, al parecer, acérrimos partidarios de aplicar la ley, en su letra principalmente, ya que de su fondo no entienden o no quieren entender? Pues ¡entonces! Remítanse a la Constitución de 1876.

Bien hizo al protestar razonadamente el compañero Torrijos por esa intromisión antilegal. Pero el alcalde supo retirarse a tiempo para no oír las enérgicas admoniciones de nuestro compañero. Y es que estamos retrotraídos a los tiempos del Juguete y vergonzoso Fernando VII. José Graner.

EL PROCESO RUSO

Recientemente publicamos el texto del llamamiento que numerosos intelectuales franceses dirigieron al Gobierno de los Soviets en favor de los socialistas revolucionarios actualmente juzgados en Moscú.

A las numerosas firmas que ya publicadas hay que añadir, entre otras menos conocidas, la de madame Curie, miembro de la Academia de Ciencias; Einstein, profesor de la Universidad de Berlín; von Gerlach, presidente del Bund Neues Vaterland, y el conde G. Kessler.

La protesta se generaliza

El señor D. Turner, diputado obrero en el Parlamento de Westminster, que hace unos dos años presidió la primera Delegación oficial obrera que fué a Rusia para informarse de las condiciones de vida en dicho país, ha dirigido el siguiente telegrama al Gobierno ruso:

«Lenin.—Kremlin.—Moscú.

Insistimos en que vuestra República de los Soviets abolía la pena de muerte. No ejecutéis a los adversarios, cualesquiera que sean: religiosos o políticos. Combi- nad la justicia con el perdón. Haced demostración de generosidad socialista.»

Este telegrama ha sido también firmado por George Lansbury, director del "Daily Herald".

Sindicato de actores españoles

Se convoca a asamblea trimestral ordinaria, que se celebrará el día 23 del corriente, a las once de la noche, en el teatro de la Princesa, con arreglo al siguiente orden del día:

- 1.ª Lectura y aprobación del acta de la anterior.
- 2.ª Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Junta directiva.
- 3.ª Asuntos de Directiva. (Proposiciones, pactos, Caja de crédito, Fraga, Ruiz Tabay, votos, etc.).
- 4.ª Lectura y aprobación de cuentas del trimestre y nombramiento de Comisión revisora.
- 5.ª Ruegos y preguntas.

Por la importancia extraordinaria de los asuntos a tratar en esta asamblea, espera que no faltará a ella ningún sindicado, Miguel Muñoz, presidente.

CAFE DE LA CASA DEL PUEBLO

Platos para el día 23 de julio.—A las doce: Paella con pollo, 1,75 pesetas ración.—Croquetas con jamón, 2,25 pesetas ración.—Ternera a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa tártara, 2,25 pesetas ración.—A las seis: Peploria de gallina, 2 pesetas ración.—Cordero con patatas gasnadas, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos para el día 24 de julio.—Enfritado a la francesa, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuletas de cordero a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa verde, 1,75 pesetas ración; media ración, 1,15.

Platos económicos.—A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos.—A las seis: Ragout a la francesa, 90 céntimos ración.

Opina muy mal, señor Bastos

Según nota publicada por la Ejecutiva del Comité de la Federación de Obreros Tabaqueros en las columnas de este mismo diario con ocasión de una entrevista que tuvo usted, señor Bastos, con uno de los redactores de la revista "El Financiero", atribuye la carencia de tabacos elaborados para su venta en los estancos a la implantación de la jornada de ocho horas de trabajo y al aumento de salario que perciben las cigarrerías, puesto que son las que mayormente trabajan a destajo.

Si tal opinión es realmente suya, opina usted muy mal, señor Bastos. Mas como su opinión, por fuerza, ha de basarse en los datos que le facilité, sobre todo los señores jefes de Fábricas, conviene que nosotros digamos, saliendo por los fueros de la verdad y por la dignidad, un tanto ofendida, de tabaqueros y cigarrerías, que en la mayoría de las Fábricas de Tabacos, por no decir en todas, se trabaja con escasísima variación, la misma jornada que se trabajaba antes de la implantación "por ley" de la jornada máxima de ocho horas diarias. Y en cuanto al aumento de salarios que perciben las cigarrerías, es tan insignificante, aunque otra cosa se crea, dada la carestía de los alimentos más necesarios para la vida, que no puede permitirse "dumbarse a la bartola", como parece que usted opina, de ser ciertas las afirmaciones que hace "El Financiero".

Lo que hacen la inmensa mayoría de las cigarrerías, señor Bastos, aunque otra cosa le hayan dicho, es realizar (y lo que afirmamos podríamos demostrarlo cuando se quiera) un trabajo tan abrumador, "por lo agitado", para ver de nivelar el presupuesto de gastos de la familia, que paulatinamente, y sin que de esto se den cuenta, muchísimas de ellas se están aniquilando; es decir, en vez de trabajar para vivir trabajan para acabar prontamente con su existencia.

Nosotros podríamos decir, y seguramente con datos bien fundamentados, a qué causas pueda obedecer la escasez de tabacos elaborados; pero como es asunto que no es de nuestra incumbencia ni queremos meternos en tales fregados, al menos por ahora, debemos admitir, puesto que en este mundo todos tienen derecho a defenderse, que para justificar la escasez de tabacos elaborados y evitar la crítica que de ello puedan hacer los consumidores busquen los representantes de la Compañía Arrendataria de Tabacos todos los argumentos que quieran, más o menos sólidos.

Pero lo que no podemos admitir, lo que no nos parece bien, por lo poco humano, es que para defenderse unos carguen con el "mochuelo" otros, y menos aun si los que han de cargar con culpas ajenas son precisamente los más humildes, los más dignos de compasión, los que después de trabajar con exceso apenas si ganamos para medio vivir, como podríamos demostrar en el momento que se quiera.

De otra cosa se nos podrá tachar, si se quiere, a cigarrerías y tabaqueros; pero de que "por el buen jornal que ganamos" podemos vivir una vida holgada, que nos permite "trabajar menos cada día", esto es, hacer los gángules, eso no puede decirse con justicia, señor Bastos, y menos aun por un hombre que, cual usted, ha demostrado tener fibras sensibles al combatir en el Parlamento las inhumanas y asquerosas corrientes de toros.

Aquí termináramos; pero puesto que tenemos puestas las manos sobre la masa, permítanos, señor director, le hagamos algunas otras consideraciones sobre otros asuntos.

DESDE BURGOS

BURGOS, 21.—Tengo verdadera satisfacción al mandar estas notas para EL SOCIALISTA el ver cómo los compañeros que pertenecen a esta Federación Local, al darse cuenta de la cruenta lucha que sostienen los mineros de Asturias y los metalúrgicos de Vizcaya contra la ofensiva patronal, responden con tanta fe, con tanto entusiasmo, que pocas veces se habrá visto en esta organización que todos los elementos respondan al llamamiento de la Unión General de Trabajadores, dispuestos a ayudarles, prestándose su solidaridad.

Días pasados convocó el Comité de la Federación a todas las Secciones para ver la mejor forma de prestarles su ayuda con la mayor urgencia posible, y aunque el Comité había hecho un estudio de las condiciones en que estaban las Secciones, en plena reorganización, con motivo de la labor llevada a cabo por los comunistas, dividiendo a los trabajadores (para después defender el frente único), y teniendo también en cuenta que la mayor parte de las Secciones no tenían dinero en sus Cajas, proponían mandarles una cantidad prudencial, y en la reunión que se cita, después de exponer el presidente el objeto de la citada junta, todas las Secciones, por unanimidad, acordaron mandarles por primera vez 1.500 pesetas, mitad para los mineros asturianos y mitad para los metalúrgicos de Vizcaya, cuyas cantidades obran ya en poder de Ramón G. Peña y Floritino Alonso, de Asturias y Vizcaya, respectivamente.

Es digno de hacerse notar que se ha mandado más cantidad de lo que en las Cajas existían, y que hay una suscripción donde contribuyen también para el mismo fin todos los compañeros.

Méretse citarse al compañero Restituto Bernal, quien recientemente le ha sido amputada la pierna derecha por el muslo, y teniendo inutilizado el brazo derecho a consecuencia de un accidente de trabajo ocurrido en Vizcaya, no ha reparado en ayudar a los compañeros en lucha, entregando 25 pesetas en la suscripción que hay abierta.

También el Grupo Artístico celebrará dos veladas con el mismo fin, la primera de las cuales se celebrará hoy, sábado, poniéndose en escena "Carmenita", y a la semana siguiente la segunda, que seguramente engrasarán bastante sus ingresos para hacerles un segundo envío de fondos.

Continúa normalmente el movimiento ascendente en todas las Secciones, y se trabaja con gran interés por su completa reorganización, siguiendo la tónica de la Unión General de Trabajadores.

Para el próximo mes de septiembre se anuncia el Congreso que celebrará la Federación Local, suspendido el pasado año a causa de los escándalos que constantemente venían llevando a cabo los que se llaman extremistas, y que dieron motivo a que con su actitud quedasen las Secciones en situación bastante deplorable.

A consecuencia de varias denuncias hechas por la Sociedad de D. vendimistas por faltas cometidas por los patronos en los pactos que tienen con la dependencia, se nota bastante animación en esta Sociedad, y puede adelantarse que los vocales obreros volverán a actuar en la Junta local de Reformas Sociales.—C.

La estancia de los obreros accidentados en el Hospital Provincial

La Comisión provincial de la Diputación ha dirigido un oficio al presidente de la Casa del Pueblo notificándole lo siguiente, de interés para todas las Sociedades obreras de Madrid y su provincia:

Que dicha Comisión provincial, en sesión del 23 de junio próximo pasado, previa la declaración de urgencia, acordó que cuando ingrese un obrero lesionado por accidente de trabajo en el Hospital Provincial, el director se cerciore de la existencia de tal accidente, quién es el patrono del obrero lesionado o la Sociedad aseguradora en su caso, y participar a uno y otra con urgencia, por medio de cédula duplicada, citando en ellas las disposiciones legales aplicables que las estancias que causan los obreros son de cuenta exclusiva de ellos, mandando después la cédula firmada a la Diputación Provincial, a fin de que conste en forma el requerimiento para las ulteriores reclamaciones.

También acordó la referida Comisión comunicar al acuerdo a las Sociedades obreras correspondientes, para justificar la actitud de la Corporación, no en contra de los obreros, sino en contra de los patronos recalcitrantes en la negativa al pago.

Funciones para mañana

FUENCARRAL.—A las seis y media y a las diez y media, grandioso éxito de Arafel, hermanas Rossibel, Goya Ruiz, Magda de Bries y Edmond de Bries (última actuación en España).

El lunes, igual cartel.

Todo obrero consciente debe pertenecer a La Mutualidad Obrera.

En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió anoche la Sociedad de Peluqueros-Barberos, con gran concurrencia de asociados.

La Directiva dio cuenta de sus gestiones, entre la que figuraba un juicio ganado a un patrono en el Tribunal industrial.

Fueron aprobadas.

Se nombró una Comisión encargada de tramitar las denuncias que se hagan por incumplimiento de las leyes del trabajo por parte de los patronos, y se aprobó un programa mínimo de aspiraciones

MOMENTO TRAGICO

Cómo se solucionó lo de Malpartida de Plasencia

MALPARTIDA, 21.—Como indicábamos en nuestro número 4.159, se esperaba en este pueblo la nueva venida de delegado del gobernador civil para sagrar la potacada de política municipal, dando posesión a los concejales interinos nombrados por dicho gobernador.

El día 12 de junio se personó el delegado gubernativo con un número de fuerzas de la guardia civil mucho más numeroso que la vez anterior, pues había venía caballería, al mando de un capitán.

Al tener el pueblo noticia de la llegada del delegado se concentró gran número de hombres y mujeres en la plaza, con el ánimo dispuesto a no dejar entrar en el Ayuntamiento a los nombrados concejales interinos. Desde por la mañana estaba ocupada la plaza por la fuerza caballería, al mando de un capitán.

Después de distribuida estratégicamente la fuerza, el capitán echó pie a tierra, y desde el Ayuntamiento, y con palabras amables, se dirigió a la multitud, rogándole que despegaran la plaza para que pasaran al Ayuntamiento los ya repetidos concejales interinos. La multitud replicó que no quería chocques con la fuerza pública ni con nadie; pero que no toleraba que se destituyera al alcalde que habían nombrado los concejales interinos. El capitán dijo entonces que si no era por las buenas sería por las malas, pues le habían dado una orden y se tenía que cumplir a toda costa. Y el pueblo insistió en su actitud.

El capitán montó de nuevo a caballo, ordenó al corneta tocar atención, y entonces, entre la multitud, comenzó a tomar formas ruidosas la protesta; las mujeres gritaban, y algunas de ellas se desmayaron.

El capitán tuvo, sin duda, en aquel momento clara visión de su deber y de su responsabilidad, y haciéndose cargo de que los momentos podían ser tremendamente trágicos, volvió a echar pie a tierra, y penetrando en la Casa Consistorial rogó a la multitud nombrara una Comisión que se ocupara con los concejales. Así se hizo, hubo la consiguiente liberación, y se acordó que el alcalde no sería destituido, continuando al frente del Ayuntamiento nuestro compañero Eusebio García y García, tan querido del pueblo, y entonces han tomado posesión los concejales conservadores.

Y así terminó lo que pudo acabar de una manera trágica y dolorosa. Y el capitán fué despedido del pueblo con grandes aclamaciones.

Y al informar a los lectores de cómo ha terminado este episodio de Malpartida de Plasencia, que pudo tener muy funestas consecuencias, no hemos de temer sin dirigimos al ministro de la Gobernación, haciéndole saber que no pueden realizarse impunemente potacadas caciquiles, y que si quiere tranquilidad en este pueblo, sólo se obtendrá respetando la voluntad del mismo, y verificando cuanto antes las elecciones parciales, que den la autorizada representación en el Municipio a quienes la deban tener, no a quien disponga el gobernador, más o menos de acuerdo con el ministro.—C.

La revista "España"

La revista "España" publicará en su número de esta semana el siguiente sumario:

«El cepo de Marruecos y la República del Rif (editorial); «La tierra y los políticos», por Juan Díaz-Caneja; «Crónica internacional»; «La olvidada huelga de Asturias», por Leopoldo Alas Argüelles; «Walter Rathenau», por Camilo Barcia; «Anecdotario religioso: Flores de tolerancia», por M. Díaz Estévez; «Los problemas de la táctica revolucionaria», por León Trotsky; «De Castilla: La siega», por J. Sánchez Rojas; «Caracteres de la época: El descrupulismo», por Mario Puccini; «Estela jurdana»; «Páginas inéditas de Amiel»; «Liga Española de los Derechos del Hombre»; Versos de Salvador Albert, Fernando González, Emilio García Gómez y Alejandro Urrutia; Noticias, etc.

CUENTOS LINERA

Un tomo de veinte cuentos, 20 céntimos.

Unicos para premios y regalos a los niños.

DE VENTA EN LAS LIBRERIAS

Depósito: San Lucas, número 5, Madrid

Enviando a esta Administración el importe, más 35 céntimos para el envío, enviaremos cuantos pedidos se nos hagan.

La Forestal Ibérica

Reparto por menor, a domicilio, de cónbón de suena superior, seco, cribado más cónbón, a granel, en cajas precintadas, con 10 kilos de peso neto, garantizado, a tres pesetas una. Descuentos comerciales a Economatos y Cooperativas.

Avviso: CALLE DEL FONDE XIQUENA NUMERO 3.—TELEFONO 12-37-M.

IMPRESA: MADERA 8.